



Libertad

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N.-S.

Lo esencial es el sentido histórico y político del movimiento; la captación de su valor hacia el futuro. Eso sí que tiene que estar claro en la cabeza y en el alma de los que manden

FRANCO

Por una diplomacia nueva

Las revoluciones y la política exterior

LIBERTAD quiere decir unas palabras sobre los efectos de una revolución en la política exterior.

Las grandes revoluciones han tenido efectos fulminantes en la diplomacia o no han sido revoluciones. Si la revolución absolutista logró crear la diplomacia estable de tipo moderno, y las antiguas embajadas extraordinarias para bodas reales y acontecimientos de esta índole dieran lugar a los observadores permanentes acreditados ante las cortes, si el gran instrumento de políticas nuevas como la de Fernando el Católico, fueron de nuevo estilo, lo mismo podría decirse de la revolución francesa, que, acorde con los nuevos módulos, sustituyó al diplomático puramente aristocrático o debedor al rey de su encumbramiento, por el diplomático de cartera, abogado por más señas, y que muchas veces había subido a su puesto a través de la escala parlamentaria de la diputación, etc.

Al cerrar el ciclo de los políticos, de los abogados y de los funcionarios, hay forzosamente que propugnar por el cierre también del ciclo de diplomáticos-funcionarios, de diplomáticos-abogados, de diplomáticos-liberales. Porque nuestra revolución va contra los políticos, los abogados, los burgueses que creen que es un orgullo decir que practican una profesión liberal. Porque cerrado el ciclo liberal, lo profesional y sobre todo lo abogadil, quedaría la diplomacia desconectada e inactual—y lo que es lo mismo, inactuante—si se empeñara en seguir con su tradición reciente, con sus resabios de estos últimos tiempos.

Porque los que los conservan

—y alardean de ello—son los rojos. Azaña, en su discurso del 18 de julio, ha dicho que la República continuaba la política de «status quo», y que la política exterior de la República ni antes ni ahora había sido otra cosa que una continuación de la típica de la Monarquía.

Si no hubiera ya otras razones, y si no tuviéramos nosotros las nuestras desde hace años, bastaría con esta confesión de Azaña para decir: pues la nuestra es una política de revolución, de cambio completo de dirección, de inversión de alianzas.

Nuestra doctrina lo ha pedido hace tiempo: Ledesma dijo: «España es una nación vencida, derrotada durante siglos». Giménez Caballero ha hecho la historia de estos vencimientos, de estos noventa y ocho españoles, donde siempre se termina por tratar en inglés y por firmar paces de París. Y José Antonio toma posición, no sólo en discursos y escritos, sino en la misma política activa, cuando la famosa política ginebrina de las sanciones, en un sentido revolucionario.

Para colmo, Azaña viene a cantar una verdad terrible: la de que la traición a los muertos de varios siglos españoles, a los muertos de Flandes y de la Invencible y del 2 de mayo y de Trafalgar, viene ya de siglos. La República continuaba la política internacional de la Monarquía. Y efectivamente, los argumentos con que Alvarez del Vayo, Arquistain o Azaña se dirigen a las democracias occidentales, habían sonado ya en el Parlamento español en bocas de liberales, pidiendo la intervención armada de Occidente contra los carlistas.

Los isabelinos tuvieron sus brigadas internacionales, sus Sarsfield y sus observadores franco-británicos. Más de una vez en España Rosenberg se ha llamado, por ejemplo, lord Palmerston. Porque si el rojo es el color de Rusia, el de la traición es occidental y democrático, y casi peor que el rojo.

Por eso, sería terrible que la revolución quedase sin llegar a la diplomacia. Sería como si la revolución francesa se hubiese hecho representar por marqueses con peluca, o como si el fascismo hubiese seguido con la vieja diplomacia italiana de masones, liberales, angélicos y prudentes.

Porque si en todos los órdenes de nuestra vida el abogado es sustituido por el militar, en la diplomacia puede darse por comenzada la era del estilo militar.

Yo sé que mucha gente se sonreirá al leer esto. Me alegro, porque esa sonrisa de superioridad diplomática es como la delación de lo que llevan dentro. Y me atrevería a lanzar un aforismo: todo el que se sonría al leer esto no sirve para diplomático de Franco.

Porque el estilo militar no admite en las filas a los consentidos ni a los blandos.

El triunfo está demasiado cerca

Así lo afirma el Generalísimo Franco

PORQUE SOY AVARO DE LA VIDA DE LOS ESPAÑOLES, LAMENTARIA QUE SE PUDIESE PROLONGAR UNA LUCHA QUE ESTA YA VIRTUALMENTE DECIDIDA. EL FRACASO DE LA NO INTERVENCION APENAS MODIFICARIA LAS COSAS, PUES BAJO UNA POLÍTICA DE NO INTERVENCION LOS ENEMIGOS HAN RECIBIDO UNA AYUDA ESCANDALOSA Y ABUSIVA POR PARTE DE LOS QUE SE LLAMAN DEFENSORES DE ESA POLÍTICA. PERO EL TRIUNFO ESTA YA DEMASIADO CERCA PARA QUE LO PUEDA IMPEDIR UNA PEQUEÑA MODIFICACION DE LAS CIRCUNSTANCIAS POLITICAS QUE NOS RODEAN. NI ESTO NI EL DESENCADENAMIENTO DE UNA GUERRA EUROPEA SALVARIA DE LA DERROTA A NUESTROS ENEMIGOS. SOLO HARIA FAVOR RECER A RUSIA, QUE LOGRARIA EL OBJE-



TO QUE SE HA PROPUESTO DESDE EL PRIMER DIA. (De unas declaraciones de Franco al representante de la «United Press»).

Ante la aparición de LIBERTAD diario

Dentro de muy pocas fechas—el lector nos perdonará si fijemos día—el decano de la prensa Nacional-Sindicalista, el heraldo nacional de lo más nuevo y lo más puro de la política española, se pregonará diariamente. Y nace esta nueva tarde de la Falange a los muchos meses de mantenernos en una precupación creadora y constructiva; nace también entre las dificultades y los grandísimos esfuerzos que supone la organización, desde su raíz de una publicación periodística, porque si es cierto que LIBERTAD ha sostenido limpiamente las consignas de una revolución predicada desde sus páginas durante ocho años, a este mérito es preciso añadir el trabajo de crear al mismo tiempo, en la precipitación palpante de esta gran sacudida nacional, una publicación diaria de nueva planta.

No negamos la inquietud que nos ha movido para afanarnos en el logro de esta superación de LIBERTAD; para la realización de una herencia que nos entregó Onésimo, y en estas horas finales que nos llevan al comienzo de una nueva época con un propósito de ambición nacional y creador, sentamos la afirmación de que de esta inquietud, reconocida ya por muchos de los que nos siguen, no podemos desasirnos al pasar a la nueva vida de LIBERTAD. Sin desvanecer en el camino de esta revolución por cuyo clima asiduamente, desde 1931, trabajamos, se oírán nuestros gritos de combate que al tiempo son también los gritos de una generación que nos pertenece, sin ese decaimiento por el nacional-sindicalismo decimos, pero también sin acudir ni dar uso a los fáciles momentos de demagogia. LIBERTAD se entregará en su totalidad a un solo fin: a la defensa de la España nacional-sindicalista y por lo mismo a seguir sin vacilaciones la voluntad del Caudillo que la encarna.

Pero esto no puede significar en ningún momento que nuestro diario haya de ser exclusivamente doctrinal. Ni éste es nuestro propósito, ni sería posible este hecho. En las páginas de LIBERTAD, nuestros lectores encontrarán la información más fiel, más amplia y mejor de todo cuanto deba decirse; todas las noticias de interés local, nacional y extranjero irán en las columnas de nuestro diario con una preferencia, naturalmente, para todo cuanto se relacione con la actual guerra. Para ello contamos con excelentes corresponsales de guerra y buenas agencias informativas.

Además, y en su día lo haremos público, las firmas de los mejores y auténticos escritores españoles integrarán el cuadro de colaboradores de LIBERTAD. Camaradas y lectores de nuestro diario: hasta muy pronto y permitidos que no fijemos la fecha. Porque la organización de un diario y la seguridad del éxito lo exigen.

RUIZ DE AIDA

ANTI-LEYENDA NEGRA

CONCLUSIONES

Por ANDRÉS M.ª MATEO

Justo es que después de los «Puntos de Meditación» de mis anteriores artículos sobre Anti-Leyenda Negra, tratemos de fijar algunos puntos de vista prácticos, con carácter de «propósito de la enseñanza» y de «reforma de vida», según la economía ascética de las Meditaciones de San Ignacio. De nada vale un alegato oratorio o un escarceo literario, si no van encaminados a un fin concretamente práctico.

La Leyenda Negra no es sino un fenómeno de eso: de leyenda. Y la mejor arma contra la leyenda es la Historia, como el más incontrastable enemigo de las tinieblas es la luz. Hagamos historia. Saldemos esa cuenta pendiente que tenemos con el pasado, el presente y el futuro de España de hacer una Historia Apologética, Crítica, Agresiva y Revolucionaria de España, que, primero, empape las mentes de los españoles—rehabilitando ante ellos la figura de la Madre Patria—y, después, recorra los doce signos zodiacales, con ambición de mundo.

Signen todavía acuciándonos las sombras de Peñón con su Teatro y sus Cartas eruditas; la de Cadal-

so, con aquel frustrado y noble intento de sus Cartas Marruecas. Aún tiene actualidad aquel magnífico. Idearium español de Ganivet, que pudo iniciar la dirección derrotista de la generación del 98, pero en el cual latió siempre la santa codicia de la rehabilitación de España. Y luego Costa, con su pesimismo y todo, y Unamuno, el que pasó por la vida creyendo en «mi España de ensueño». Y desde la lejanía nos sigue señalando con el dedo la recia silueta española de Quevedo, a cuyo españolismo crudo aún no se ha rendido homenaje.

Nos apremia la gran tarea de hacer la Historia de España con las plumas: con las tizonas y con las bayonetas así que la tenemos escrita ya. Pero la Historia se construye sobre dos pilares: la selección y utilización de las fuentes de la Historia—«investigación»—y la publicación—«el libro»—; algo así como la acuñación y la puesta en circulación de la moneda.

INVESTIGACION HISTORICA (ARCHIVOS)

Nuestro oro acuñable lo tenemos en nuestros magníficos Archivos, muchos de ellos únicos en el Mundo y pasmo de los estudiosos. Pero ocurre que nosotros somos así, y sólo a nosotros no nos interesan. Se muere la Patria de sed y los españoles se recrean, generación tras generación, con la perspectiva de que tienen unos espléndidos aljibes. O han ido así tirando, viviendo del crédito. ¿Para qué molestarse más? Que vengan los extranjeros a ver si no es verdad.

Y, claro está, los extranjeros han venido. Y han poblado nuestros archivos, vacíos de investigadores españoles, y han gozado de la luz de los tesoros que, siendo nuestros, nosotros desconocemos. Y han copiado y fotocopiado con avido y calenturiento. Algún norteamericano pretendió paliar con oro ese latrocinio oficial, mientras insinuaba, entre sonrisa y sonrisa de

No había bolsas de viaje. Ni pensiones para España. Para el extranjero todavía quedaban unas pesetillas.

Y a vueltas de todo esto volvimos a caer una vez más en el desequilibrio comercial, marcha de nuestra ruina económica. Exportábamos materias primas—de balde—e importábamos, a costa de mucho oro, el producto manufacturado del libro extranjero, que después se constituía en autoridad en la Cátedra y en el Ateneo o Ateneillo. Así es cómo el extranjero, casi

Y EL ARCHIVERO ERA EL NIBELUNGO

Y el archivero era el Nibelungo celoso y el lustrador activo de aquellos tesoros que se le confiaban, y que inútil y pacientemente esperaban cada día la visita de ojos españoles y amigos.

Eso no puede seguir así. Precisa la creación de una Investigación Histórica Española. Puesto que voluntariamente el español—porque no tenga tiempo o porque carezca de medios—no hace historia, debe hacerla el Estado por medio de un organismo cultural, alquilara y laboratorio de esencias históricas.

¿No existe un organismo dedicado a enseñar historia, que se llama Facultad de Historia? ¿No existe otro organismo dedicado a preparar y facilitar la investigación histórica, que se llama Cuerpo de Archiveros? Pues ¿por qué no ha de haber otro—lo está pidiendo la lógica—que se dedique a «hacer historia»?

No se pide una multiplicación de entes sin necesidad. Duplíquese, triplíquese el número de catedráticos de Historia y el de archiveros. Que la mitad de ellos—unos y otros—tengan un nombramiento oficial de investigadores, y en ello exclusivamente trabajen bajo una dirección e iniciativa superior, que puede desempeñar el Instituto de España. Así el archivero no será sólo un Nibelungo, ni el catedrático sólo un vulgarizador; ambos

siempre los enemigos, nos han hecho nuestra propia historia o nuestra leyenda.

La cosa era demasiado idiota para ser intencionada. Lo que pasaba era que en las altas esferas del intelecto español—y mucho más del Poder—la ruina del comercio cultural interesaba menos que la del comercio material. Y el caso es que ambos los perdimos. «Sin archivos se puede vivir; ¿qué falta hace la Historia para trazar carreteras y desarrollar Confederaciones Hidrográficas?». Era la voz del liberalismo que abocaba alegremente en el materialismo histórico,

tendrán el placer, y se lo proporcionarán a España, de «crear». Esto resolvería el asunto mejor aún que el «año sabático» extranjero.

Dicho Cuerpo de Investigadores podría ser cambiabile: como servicio obligatorio, cada catedrático, cada archivero recién nombrado, deberán «investigar» determinados meses o determinados años. Como espaldarazo de su valor académico, cada título otorgado por las Facultades de Historia deberán ir precedidos de determinados trabajos—por tiempo—de investigación.

Algo de eso—se me dirá—se hace ya para las tesis doctorales. Pero de esto trataremos otro día.

[ARRIBA ESPAÑA]

¡ALLO! ¡ALLO!

Estamos dispuestos a jugararnos el tipo; ¡asi como suena! Vamos a decir la verdad, pese a quien pese y pase lo que pase. No creemos que Sabotit se haya llevado, al lugar donde vive su familia en Francia, cinco millones de pesetas en lingotes de plata y oro. ¡No lo creemos, no señores!

No podemos creer que haya podido llevarse cinco millones en lingotes. No nos cabe en la cabeza. Ni a él en los bolsillos.

Se dice... Que Dolores Ibarruri, enés La Pasionaria, ha lanzado estos días unos rebuños antifascistas en el veldáfono de invierno de París.

Que la U. R. S. S. continúa enviando «muestras de solidaridad» a China.

Y que entra los árabes y los judíos, allá por Palestina, continúa el «stango».

Lo de China, lo sabemos de buena tinta. Lo de Dolores, de oído. Y lo que no hemos tratado de averiguar, porque no tenemos ganas de músicas, es la causa de ese «operación» entre musulmanes y hebreos.

El Congreso Universal para la Paz, reunido en París, ha ter-

minado sus sesiones declarando la guerra a la España Nacional-Sindicalista, a la Italia fascista, a la Alemania nacional-socialista, al Japon Imperial, a Chamberlain, a Bonnet, a todos los amantes de la paz, etc.

Y no queremos continuar más, no se rompan el labio.

En la última—y no seamos optimistas ni suspicaces—reunión del gobierno francés, monsieur Daladier, el infiel consumero, sometió a la firma del presidente un decreto por el que se organiza definitivamente la defensa antiáerea de la nación francesa.

Los galos estarán tranquilos, gracias a Dios.

Y a los aviadores soviéticos españoles.

DIVERSIDAD DE OPINIONES

Con motivo del asalto de un barco americano por unos piratas chinos, las opiniones están divididas.

Unos dicen que los chinos fueron los asaltantes. Otros, que los chinos fueron los que se dejaron asaltar tanamente y, por añadidura, se dejaron encerrar en la camarera del barco.

OCIOS DEL COMBATE

Elegía del "Niño del Alosno"

A lo largo de la costa amarga. Una faja de arena oscura. Más allá, coníferas de un verde...

dejo tal de amargura y dramatismo. que no resulta contraste alguno con las penas de quien lo ejecuta...

—Tendrá usted "reuniones" que le paguen bien, ¿no es eso?... —Ahora ese asunto está muy quebrao, porque la gente joven está en la guerra...

Una carta a Bruno Alonso

Por JUAN HERNANDEZ PETIT

Señor, uno comete faltas graves, instintivamente, de vez en cuando. Por ejemplo: yo he abierto y leído ansiosamente, con fruición, una carta en cuyo sobre no estaban ni mi nombre y apellidos, ni ninguno de los de mi familia...

La dirección escrita a máquina. Se lee: Señor: Bruno Alonso. Comisario General de la Flota Republicana. Cartagena (España). S. S. Massilia. Vía Francia.

General de la Flota Republicana, que escribe «sovrino», «salbos», «tedres» y «emos» (y que me perdona, pues realmente esto debiera no importarme un bledo)...

Pero la «vieja», silenciosamente, derramó seis lágrimas entre paños chicos infantiles. Y, después, habló sollozante de que la sangre es la sangre, de que continuar en España Bruno y los suyos, era condenarles a una muerte irremisible...

Antes de leer la carta, sabía que iba a utilizarla para hablar mal del individuo a quien iba dirigida. Eso pensaba, y me recreaba en retardar el instante de su lectura...

Arriba del sobre, en el ángulo superior, hay tres sellos de 5 c., con la efigie de Mariano Moreno. Están matados, como es de rigor. Con una lupa y un mucho de paciencia, puede leerse:



Y, por el reverso del sobre, dos sellos más de correos.



¿Por qué ha venido esta carta a parar a mis manos? Uno cree en designios providenciales. Y uno de mis amigos opina que el cartero que utilizan los rojos se ha equivocado de dirección...

desde el Limbo, nos lo ha enviado a nosotros, a Burgos del Cid. Es el caso que Pepe y una tía de Bruno Alonso, a quien se la ha olvidado firmar, y que escribe con una letra más de pata de mosca...

Parece ser que Bruno Alonso está «fatigado» de Cartagena, como antes le sucediera con Santander. Parece como si nuestro Generalísimo la tuviera tomada con él...

Brno continuó en sus reflexiones: «Madrid...? No, Madrid no es negocio. ¿Murcia? ¡Hum...! ¿Barcelona? ¡Mucho rival...! Además, no sé el catalán...»

Y fué entonces cuando pensó en la Argentina, con fijeza de hipnotizado. Y, por ende, cuando escribió a Pepe y a su querida tía, quienes viven en un pueblecito denominado Azul, color que por lo visto atrae ya a Bruno rojo, como el imán al hierro.

Imagino el revuelo producido por la carta a su llegada a Azul. Con acento de «atorrante», la criada diría: —Una carta. —¿Pepe...? Ven, toma; es de España.

Desde luego, es inexplicable para nosotros que la hermana no escriba y que lo haga la tía. Es ésta quien le dice...

«...aquí no os faltaría nada trabajando, pero nosotros, carecemos de medios para poderlos traer a todos y luego aquí no dejan desembarcar a gente de España como de emigración ponen muchísimos inconvenientes para que no vengan, pero en fin si vosotros tenéis grandes medios de dinero puede ser que el dinero lo aga todo»

Y ya, ¿para qué añadir ningún comentario...? Ya lo sabe Bruno Alonso, Comisario General de la Flota Republicana en Cartagena. Hay que trabajar hasta en la Argentina, Imaginamos su cara de disgusto.

Madame Chang-Kai-Tchek

En el número de «L'Humanité», del 11 pasado, aparece la fotografía de la señora Chang Kai-Tchek, esposa del generalísimo chino. «L'Humanité» se ha asegurado el concurso como corresponsal especial en China de Mme. Chang Kai Tchék.

Comunista y excéntrica. sino es en cuanto al comunismo supone anarquía y disolución interior y en cuanto Rusia pueda actuar con la ayuda de la familia Suang con pleno albedrío; este régimen, es el que se presenta en el extranjero por medio de una prensa poderosa como una democracia invadida y sojuzgada.

DROGUERIA C. ENCISO. En esta casa encontrarán toda clase de artículos de droguería, ceras, chauches, perfumería, etc. PRECIOS ECONOMICOS. DUQUE DE LA VICTORIA, 26. (Entrada: Santa María, 29)

Café Bar Restaurant Cantábrico - Piquío. Santiago, 2 y Ferrari, 9. VALLADOLID

Insignias patrióticas GRAN SURTIDO La Egipcia Colonia 1936 EXCLUSIVA DE ESTA CASA Duque de la Victoria, 7

Almacenes "LAS ALDABAS". Tejidos - Confecciones - Géneros de punto - Colchas - Alfombras - Tapices - Damascos, etc.

BAR SOL Restaurant económico Eustaquio Domínguez SANTIAGO, 61 Y MIGUEL ISCAR, 1 TELEFONO 1123

LA ESFERA TEJIDOS. Novedades de Señora Banderas Nacionales. Santiago, 17 y 19 VALLADOLID

CAFES COMESTIBLES ABRIL n.º 12 Teléfono 8092

HOTEL ITALIA De primer orden VALLADOLID

Grandes Almacenes MUEBLES GOMEZ Los mejores - Visítelo Avenida del General Franco, 1 Tel. 1465

Visite los Almacenes La Esmeralda y San Luis y quedará convencido que encontrará los mayores surtidos a los mejores precios

Mercería - Lanas para labores - Medias Emblemas y Galones militares Artículos de bordar Casa MANCERA ALEJANDRO CACHO Ferrari, 36 - VALLADOLID Hilos y canutillos de oro y plata para bordar



La Falange

Yo os pido, Santo Apóstol, para nuestras juventudes y para sus guías, la conservación y acrecentamiento del espíritu realizador y conquistador, propio de nuestra raza

(Serrano Súñer en la ofrenda a Santiago)

Del discurso a las Juventudes de España

LIBERTAD Y UNIDAD

Las juventudes que hoy en España comienzan a percibir la angustia de su destino, y a ensayar gestos de acción, tienen que conceder a los problemas relacionados con su ruta estratégica la atención máxima. Pues están solas como impulso, como afán de darse a sí mismas y a la Patria, un empujón histórico. Pero no están solas en otros aspectos, ya que en España hay, además de ellas, una serie de ideas, una serie de trincheras, de intereses, etc., entre los cuales hay necesariamente que moverse, venciendo a unos, neutralizando a otros y asimilando a los demás.

Las juventudes españolas, como sujetos históricos de la Revolución nacional, tienen, sobre todo, que elegir, sin posibilidad de opción, como campo y teatro de su presencia, éste: la acción política. Y ello nunca para incurrir en sus banderas actuales, ni para servir en lo más mínimo los problemas que en ella se plantean, sino con esta doble finalidad: primera, apoderarse de las zonas rectoras, donde en realidad se dirigen los poderes más directamente responsables de la inercia hispana; segunda, acampar en el seno mismo de las eficacias populares en el tobellino real de las masas.

No es, pues, en la ciencia, en la religión, en la sabiduría profesional, en el culto doméstico, en el deporte, donde la acción y la presencia de las juventudes debe manifestarse en esta coyuntura anómala de la Patria: EN LA ACCIÓN CATÓLICA. Aquí tienen que confluir los bríos, considerando a que ellas a otras cosas como valores que en este momento deben subordinarse a los fines de la Revolución nacional, objetivo en el fondo de índole política y reconociendo que a que ellos son inoperantes, parciales e inadecuados por sí solos para las tareas históricas que hoy nos corresponden.

España no recobrará su gran destino, ni los españoles recobrarán su vida digna, con rapidez y urgencia, por el camino de la sabiduría, ni por el de la misión profesional, ni por el hecho que todos seamos buenos deportistas. Todo eso, aun logrado, podría muy bien convivir con la desgracia histórica de España, con su servidumbre, con su disgregación y con su esclavitud internacional.

El timón de la rapidez, de la urgencia, es el que permita desarticular y vencer el poder político dominante, sustituirlo, y emprender con las masas españolas la edificación y conquista histórica de la Patria. Eso requiere ir a la acción política, aun con el propósito evidentemente de reducir a cenizas la política partidista, mendaz y urdidora de desastres.

Presentar a las juventudes el camino de la acción política es mostrarle el lugar concreto donde reside el timón histórico que ellas precisamente necesitan, donde está—y en manos ineptas, insensibles y traidoras—el transmisor eléctrico, mediante el que se dan los dramáticos aragoneses o se encienden y brillan las rutas históricas.

No hay escepticismo peor ni doctrina más perniciosa e impotente para las juventudes que caer en el apartamiento, la desilusión y el desprecio inactivo para las movilizaciones y eficacias del linaje político. Quienes las adopten, se condenan sin remisión a un limbo permanente, a una eterna infancia de imbeciles y de castrados.

La primera preocupación estratégica es, pues, la creación de un órgano de acción política, bien acorazado para resistir las sirenas, para despreciar los combates y para dar el golpe definitivo al artificio político de los partidos en que se anusa y se apoya el Estado vicente. A la política, pues, no en papel de rivales de estos o aquellos partidos, sino en rivalidad permanente con el sistema entero. Po-

lítica contra políticas. Partido contra los partidos.

Que las juventudes tienen que adoptar una táctica de acción directa, es decir, una moral de desconfianza hacia todo lo que no proceda de ellas y una decisión de imponer por sí mismas las nuevas formas, es algo, en realidad, incuestionable.

Eso va implícito en la actitud que corresponde a nuestros jóvenes: la actitud del soldado. El soldado practica siempre la acción directa, y es, por su propia calidad, el único que la representa en su gran fecundidad y relieve moral.

Las juventudes son, asimismo,

... Pues se verá siempre en peligro, al aire, en plena vida ascética y de gran dimensión emocional, de gran potenciación histórica.

En la práctica de la acción directa se efectúa, además, algo que en nuestra Patria es urgentísimo: la posible selección y aparición de las nuevas minorías rectoras, procedentes de las masas, surgidas de ellas, y sustituidoras, por propio y auténtico derecho de conquista, de las minorías tradicionales o procedentes de los partidos y sectas políticas dominantes.

El paso al frente de las juventudes es una orden del día,



como sector social, las únicas que imprimen a la acción directa, no un sentido particularista, de exacerbación y desorbitación de una clase, sino el carácter integradamente nacional y humano, la justificación profunda de su violencia para con los valores parásitos y para con los intermedios provistos de degradación.

La acción directa garantizará a nuestras juventudes su liberación de todo mito parlamentarista, de todo respeto a lo que no merece respeto, de toda posternación ante ídolos vacíos y fal-

... incluso mundial. Están siendo, por ello, en todas partes el sujeto histórico de las subversiones victoriosas. Gracias a ellas y a su intervención, Europa ha desalojado el marxismo y descubierto un nuevo signo revolucionario, a base de la fortaleza nacional, la dignidad de las grandes masas y la construcción de un nuevo orden.

En tal momento, España ofrece su problema, sin posibilidad de aplazamiento para el desarrollo subversivo. Después del 14 de abril, que en sí y por sí careció absolutamente de signi-

ficación transmutadora, enseñan ya, sin embargo, su perfil los aspirantes a ejecutar y presidir las enormes transformaciones que en España van a operarse muy en breve. El 6 de octubre se manifestó ya una voluntad proletaria de estar presente en la coyuntura española que se aproxima. Urge, pues, la presencia nacional, la respuesta nacional que deben dar a esa fecha las juventudes.

La situación de la Patria es concluyente. A toda velocidad se acerca el momento histórico en que le toque decir bajo qué signo se operarán las transformaciones. Hay ya quien maneja los alabanzos con cierta energía. Pues bien; nosotros, levantando la voz lo más que nos sea posible, y rodeándole del máximo de emoción, decimos a las juventudes actuales de la Patria:

La subversión histórica que se avecina debe ser realizada, ejecutada y nutrida por vosotros. Disputando metro a metro a otros rivales el designio de la Revolución nacional.

Este momento solemne de España, en quien se ventilarán sus destinos quizás para más de cien años, coincide con la época y el momento de vuestra vida, en que sois jóvenes, vigorosos y temibles.

¿Podrá ocurrir que la Patria y el pueblo queden desamparados y que no ocupen sus puestos los liberadores, los patriotas, los revolucionarios?

¿Podrá ocurrir que dentro de cuarenta o cincuenta años estos españoles que hoy son jóvenes y entonces serán ancianos, contemplen a distancia, con angustia y tristeza, cómo fué desaprovechada, cómo resultó fallida la gran coyuntura de este momento, y ella por su cobardía, por su deserción, por su debilidad?

Ramiro Ledesma RAMOS

“Hemos de demostrar al mundo que tenemos, no sólo la capacidad heroica necesaria para morir por España si es preciso, sino también la capacidad política necesaria para trabajar por ella y hacerla revivir.”

R. FERNANDEZ CUESTA

Trayectoria de las J. O. N.-S.

El Estado desnacionalizado, que se logró en el siglo XIX merced al triunfo del afrancesado liberalismo, y que ha seguido dirigiendo la vida del pueblo español en lo que llevamos del siglo XX, estuvo siempre en manos de elementos conservadores, aristócratas, palatinos, burgueses, etc., sin el menor contenido nacionalista, popular, social, ni siquiera religioso, puesto que su catolicismo frío era en sus manos solamente un arma política. Aquellos buenos (?) señores—liberales y conservadores—de ampulosos discursos y de exquisita cortesía, gobernaban para sí, para sus familias y para sus partidos (aglomeraciones inorgánicas de ambiciosos y caciques), sin preocuparse demasiado de «los más»: de la clase media cargada de necesidades como falta de recursos, de las clases proletarias, de los hombres del campo—patrones y obreros indistintamente—que, olvidados, pagaban las consecuencias de la mala política «elegante» y partidista.

Naturalmente, al fin, el pueblo, cargando la culpa a la monarquía, que protegió los desmanes de una aristocracia degenerada, de unos políticos fracasados al servicio de

la plutocracia, y hasta de personas demasiado influidas por la política para poder imponer a los católicos las normas sociales que León XIII había dado en 1891, reaccionó con violencia y dentro del marco del Estado desnacionalizado, trajo una República con unos hombres demagógicos, marxistas y laicos. Ante el fracaso más hondo, más desolador y más rápido de estos falsos revolucionarios, el pueblo, el 19 de noviembre, ha votado a las derechas unidas. ¿Esto será volver a «lo de antes»? Por de pronto, en ese conglomerado triunfante están todos «los de antes». ¿Arrepentidos?—No lo sabemos. Verdad que también al frente de esas derechas hay gente completamente nueva.

Frente a estos vaivenes de un extremo a otro, sin solución definitiva, las J. O. N. S. levantaron la bandera de la Revolución Nacional en 1931, y la siguen manteniendo en lo alto. Revolución es cambiar. Cambiar rápida e integralmente el sistema de las causas del fracaso. Cambio anterior y posterior, y total: un nuevo régimen político que logre el bienestar popular con la unidad mo-

ral, social y política del Pueblo en el Estado Nacional-Sindicalista.

Para esto nacieron las J. O. N. S., movimiento de reconquista de la Patria. Movimiento popular PARA TODOS, pero especialmente de protección para los humildes, para los necesitados, para los trabajadores, que son los que sufren con más rigor las crisis y desventuras de la madre Patria. Movimiento de juventud: juventud en sus hombres, juventud en sus modos, juventud, exaltado, su amor al pueblo, entusiasta su patriotismo, ardientes sus ideales; todo, en fin, en las J. O. N. S., enérgico, vanguardista. Nacieron, pues, las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista para construir—o ayudar a construir—ese Estado fuerte y Nacional, justo, que, apoyado en toda la masa del trabajo y en la sana clase media, contando con la adhesión de lo más puro, activo y fecundo del gran capital, nos devuelva la paz y la fe en España. Nuestro camino es claro. Está trazado. Caminemos, pues ACCION.

Javier M. BEDOYA

(De la revista «J. O. N. S.», noviembre de 1933.)

De la extrema derecha a la extrema izquierda, suele sonar la ohaca frente a nosotros con un mismo crear de ranas donde confusa, muy confundidamente, oímos decir que nosotros somos los enemigos de la libertad. Los que tal dicen, poseen una idea obtusa y atrasada de lo que son los momentos necesarios de la relación política. Crean que autoridad, jerarquía, orden, disciplina son los enemigos de la libertad, cuando son la libertad misma y sólo como obra maestra de la libertad, entre hombres soberanamente libres, han existido y pueden existir. Lo que nos hemos propuesto como meta urgente, como meta primera e indispensable, frente a toda esa retórica de esclavos y de eunucos, es precisamente la libertad. Somos el único movimiento político español que se ha propuesto con absoluto rigor mental y práctico LA LIBERTAD DE ESPAÑA, como primera condición indispensable para dar libertad a los españoles. Esa retórica de esclavos y de eunucos, que se vuelven contra nosotros indicando el liberalismo, la democracia, los derechos del hombre, etc., etc., es la retórica pantanosa, febril, palúdica, propia de todos los países mediatizados por las grandes potencias y las gran-



des Internacionales. En ninguna parte florece esa retórica con mayor inflación y tropicalidad que en los países semi-negros, donde la sangre de los indios zambos o de los indios mosquitos, prevalece de modo alarmante sobre las minorías blancas y civilizadoras. La cuestión de la libertad hay que tomarla en serio, con una conciencia de hombres libres. Todo lo demás son delirios y megalomanías de impotentes o de astrayados, que hablan de amor. La cuestión es ésta. Mientras no tengamos la libertad de España, cara al sol, cara al mundo, limpia y entera—cosa que desde hace casi dos siglos NO TENEMOS—, toda evisión de libertad dentro de España será un fenómeno registrado dentro de una cárcel: Verborrea de aborrecidos, cuando más, plante de presos.

Primero: la libertad de España. Que este grito no cese de sonar y resonar en nuestras filas; primero la libertad de España. Es que sin eso no hay integridad autoritaria de Estado que sea posible, ni podríamos propiamente la autoridad normal, sin que fuese custodia de la libertad de los españoles cara al mundo. La unidad de la Patria vuelve a plantearse en nosotros con la misma nitidez que en los orígenes: como misión de los españoles para recobrar su libertad, su fe en Dios y su fe en España. Del Pirineo a las columnas de Hércules, existen CONDICIONES impuestas a la unidad que son ciertamente naturales y particulares, pero las RAZONES para conquistar esa unidad—recobro de la libertad y de la fe—son sobrenaturales y universales. Es decir: hay un cuerpo natural y físico, como un cuerpo de hombre, preparado para que la unidad haya posible en él—en nosotros—la libertad, la dignidad, la fe, la voluntad universal de imperio, las cosas propias de una criatura perfecta, bajo los anchos cielos. La libertad de España, una y varia, estuvo bien siempre en el plural: las libertades de España, «las libertades de los españoles», «nuestras libertades». Hasta que punto el liberalismo traicón ha sido en España la monstruosa mixtificación de todo esto y después su degradación con la España entera, se va haciendo demasiado evidente. De la libertad divina, lograda por razones sobrenaturales, se cayó en la libertad naturalista como razones sobrenaturales, se cayó en la libertad naturalista como «laissez passer» de todos los torpes privilegios de co-

rrupción burguesa. Era el paraiso de los Stáwisky.

Los separatismos, secuela de los liberalismos en cuanto máscara y «laissez passer» del torpe privilegio—y en cuanto brechas abiertas para la esclavitud internacional de España—no son sino mutilaciones rencorosas de la extensión, cuando la unidad de la Patria—bajo el naturalismo liberal—se ha reducido en la conciencia de los partidos a mero apoyo a la extensión, sin calidad alguna.

Las tesis unitarias, llamadas españolas, sólo se apoyan en conservadora querencia, casi animal, a la extensión hereditaria. Los separatismos, frente a eso, no son sino tristes rebatirios sobre la herencia de extensión material.

Políticamente niegan la unidad «material»—extensiva—pero no aportan una sola variedad cualitativa interesante al área política peninsular. Reproducen en pequeño, en mezquino, en dialectal, la misma verborrea, la misma pantanosa, el mismo delirio de enfermos de la política de Madrid, bajo el señuelo de una vanidad provinciana, catalana o vascoque barcelonesa o bilbaína, más o menos barnizada de semi-cultura. Esta vanidad florece sobre la extensión cuando nadie entre los españoles y «españolistas» mantiene el orgullo de España, la calidad de España, como señal intransferible frente al mundo. Lo peor es que ese BOVARYSMO «separatista» de «vorciada provinciana»—deslumbrado provincianamente en los bailes más cursis de Ginebra, centrando en sociedad con las minorías oprimidas y todas las damas incomprendidas del barrio balcánico y subaustriaco—acaba en

prostituciones internacionales.

Con Vicaya y Gatullúa separatistas, España pierde libertad al perder unidad, y sus honrosas hijas son además objeto de la peor de las esclavitudes: de la «trata de blancas». Y aún el internacionalismo blanco o populista, del brazo de la Liga o de los Vicaitarras, para quitar el negocio electoral a la Esquerra o a Prieto, se nos mete en estas tercias. Nuestra primera meta, frente a todo, y contra todo, es, por tanto, prefigurar en nosotros mismos la libertad de España.—Nos toca ser, entre los partidos pusilánimes o traidores, el único movimiento político libre de tutelas internacionales de la derecha y de la izquierda, libre de contubernio con los separatismos, donde tienen abierta su brecha sobre España todas esas internacionales blancas o rojas. Quede bien entendido. En la causa suprema de la libertad de España, estamos solos y estamos a la misma distancia de Largo Caballero que de Gil Robles. La libertad de España sólo se logra sobre la ardiente voluntad de volver a ser una nación, cuya unidad potente, montada sobre variedades originales, era una parte prócer y entrañable de la armonía ideal del universo, porque en su unidad y variedad reproducía la armonía de la posible perfección del todo.

Pensad ahora cómo y por qué os batis en el nombre de España, cómo y por qué, por la derecha y por la izquierda, esa retórica de esclavos y de eunucos crea tanta o más arada contra vosotros como y por qué, sobre tanta bajada, tenéis que imponer un solo grito: ¡Arriba España!

(De F. E. del 18-1-34)

Mientras España duerme la siesta

De un artículo publicado el 19 de julio de 1935 en «HAZ», por JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA.

Nosotros no queremos vegetar en el orden antiguo. Bajo él, España soportaba la humillación internacional, la desunión interna, la desgana de las empresas grandes, la incuria, la suciedad, la vida infrahumana de millones de seres.

Hoy mismo, bajo este sopor caliginoso en que todos los egoístas de España sólo aspiran a la siesta, hay pueblos y pueblos españoles abrasados, sin una hoja de árbol que temple la ferocidad del clima, en los que no es posible beber un vaso de agua que no sepa a sal o a podredumbre. Y nada de eso puede remediarse a paso conservador (es decir, dentro del «orden», del respeto a los «derechos adquiridos» y demás zarandajas), sino mediante el arado más profundo en la superficie nacional y sacando al aire todas las reservas, todas las energías, en un empuje colectivo que un entusiasmo formidable encienda y que una decisión de tipo militar ejecute y sirva. Hay que movilizar a España de arriba abajo; ponerla en pie de guerra. España necesita organizarse de un salto, no permanecer en cama como enfermo sin ganas de curar, entre los ungüentos y las cataplasmas de una buena administración.

Ahora, más que nunca, son necesarias las consignas de nuestra fe. Antes, todavía, la incomodidad ahuyentaba el sueño de España; ahora, nada cierra el paso al sopor. Todos los gusanos se regodean por adelantado con la esperanza de encontrar otra vez a España dormida, para recorrerla, para recubrirla de baba, para devorarla al sol. Sea cada uno de vosotros un aguijón contra la somnolencia de los que os circundan. Esta común tarea de aguafiestas iluminados nos mantendrá unidos hasta que el otoño otra vez nos congrege junto a las hogueras conocidas. EL OTOÑO, QUE ACASO TRAIGA ENTRE SUS DULZURAS LA DULZURA MAGNIFICA DE COMBATIR Y MORIR POR ESPAÑA.

El pueblo judío, al descubierto

EL JUDAISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS

¿Cuántos judíos hay en los Estados Unidos? He aquí algo cuya determinación no es muy fácil. El año 1909, el Gobierno norteamericano intentó hacer una estadística de la población del país, agrupándola por razas, pero el "Comité judío-americano", la suprema organización de este tipo, protestó de tal manera, que los planes oficiales fracasaron y Washington desistió de realizarlos. Y cuando años más tarde fué tomada de nuevo en consideración aquella propuesta, se encontraba al frente del departamento de Estadística un tal Mr. Hirsch.

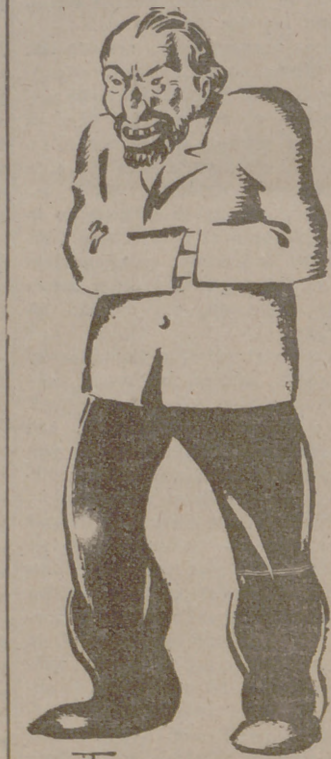
En el "Anuario mundial" correspondiente a 1927, se lee que el número de judíos existentes en América es el de 1.288.000. La cifra coincide también con la que da la "Oficina judía de estadística". Pero en realidad no corresponde a la verdad. Utilizando estadísticas judías más o menos completas, el número se eleva a unos doce millones, lo que representa el 0,5 por ciento de la población total. Y de esta cifra un tercio de los judíos vive allí.

Cuando se piensa que al comenzar el siglo, el número de judíos existentes en América era de un millón, causa un justo asombro el aumento formidable que ha experimentado aquélla cifra durante los últimos cuarenta años. Sin contar con la difícil identificación de aquellas que han modificado sus apellidos familiares. Así, por ejemplo, el jefe de Prensa del Presidente Roosevelt, por cuyas manos pasa todo el material de propaganda de la Casa Blanca, que ha cambiado su nombre de Mr. Przhibiska por el más sonoro de Mr. Michelson de claro perfil nórdico.

La influencia de los judíos en la política, la economía, y la opinión pública norteamericana, es incuestionable, y representa hoy una fuerza auténtica, que ha crecido más aún durante los cinco años transcurridos desde el acceso al Poder del Presidente Roosevelt. De los diez miembros de su Gabinete, dos de ellos, Morgenthau y la señora Perkins, ministros de Hacienda y Trabajo, respectivamente, son judíos, y el de Estado, Mr. Hull, está casado con una judía. De los nueve magistrados del Tribunal Federal, dos de ellos, Brandeis y Cardozo, son también judíos.

El propio Roosevelt ha mantenido estrechas relaciones con judíos a lo largo de su vida. Su abogado, desde hace años, es Samuel Rosenmann, y su consejero, mientras fué gobernador del Estado de Nueva York, era Mr. Fertig. Es muy digno de destacar que numerosos departamentos ministeriales están poblados de judíos. Muchas de las organizaciones creadas por Roosevelt llevan el marchamo semita. Así la "N. R. A.", ideada por Frankfurter y financiada en parte por un gran comerciante judío de Boston, Eduardo A. Filene; y cuando cesó en su dirección el general Johnson, fué sustituido por un judío, el abogado Richberg. La "P. W. A.", que arbitra recursos para grandes construcciones, mediante préstamos a los Estados y a las ciudades, ha

puesto la dirección de su departamento jurídico en manos de Benjamin Cohen, discípulo de Frankfurter y consuegro a su vez de Roosevelt. El presidente y el vicepresidente del "Social Security Board", para ayuda a los ancianos y obreros sin trabajo, son los judíos Altmeier y José Cohen. En la "W. P. A.", que ocupa y atiende a unos dos millones de parados, más de la mitad de sus



director del diario comunista "Sunday Worker", y Gladolin, Blankfort, Essman, etc., que gracias a la ayuda de la organización logran difundir sus obras, enteramente perniciosas para los obreros, cuya sensibilidad se halla sobreexcitada por la falta de trabajo. De nada sirve que los conservadores americanos protesten de este estado de cosas. El propio Presidente los juzgaría reaccionarios y la prensa judía los llamaría fascistas y hasta los parlamentarios de izquierda tratarían de abrir una encuesta para averiguar la pureza de sus intenciones.

¿Y en la Economía? Aquí es menor la influencia judía, pero cada año va en aumento. La Prensa, por ejemplo, sobre todo en las grandes ciudades, está en gran parte en manos de los judíos. De los ocho grandes diarios neoyorquinos tres de ellos, y precisamente los de mayor tirada, el "Times", el "News" y el "Evening Standard", pertenecen a empresas judías. Y en cuanto al "Herald Tribune", se rumorea que ha caído también en sus manos después de la muerte de su anterior propietario Ogden Mills.

En el cine es también muy grande la influencia semítica. Casi todas las grandes firmas productoras de películas son judías, y la mayoría de los locales donde aquéllas se proyectan están bajo control judío.

En otras zonas mercantiles no ha logrado dominar aún el judaísmo. Una de ellas, y es asombroso, en la esfera bancaria. Lo único que hay es algunos empleados judíos, no muchos, y algún Banco puramente semita, como el "Lehman Bros" y el "Kuhn Loeb". E incluso en los grandes Bancos nacionales se observa una actitud antisemita, especialmente destacada en la Banca Morgan.

Los puentes directivos está en manos de los judíos. Los departamentos de teatro, cine y literatura, bulliciosos de nombres semitas, algunos de cuyos portadores están afiliados al partido comunista. Por ejemplo, Levinson, antiguo re-

puestos directivos está en manos de los judíos. Los departamentos de teatro, cine y literatura, bulliciosos de nombres semitas, algunos de cuyos portadores están afiliados al partido comunista. Por ejemplo, Levinson, antiguo re-

puestos directivos está en manos de los judíos. Los departamentos de teatro, cine y literatura, bulliciosos de nombres semitas, algunos de cuyos portadores están afiliados al partido comunista. Por ejemplo, Levinson, antiguo re-

puestos directivos está en manos de los judíos. Los departamentos de teatro, cine y literatura, bulliciosos de nombres semitas, algunos de cuyos portadores están afiliados al partido comunista. Por ejemplo, Levinson, antiguo re-

puestos directivos está en manos de los judíos. Los departamentos de teatro, cine y literatura, bulliciosos de nombres semitas, algunos de cuyos portadores están afiliados al partido comunista. Por ejemplo, Levinson, antiguo re-

El porqué de la escandalera judía

Hace un par de semanas, entre Safed y la estación fronteriza de Rospina, en el norte de Palestina, fué atacado a tiros un autobús lleno de árabes a consecuencia de lo cual fueron muertos y heridos algunos pasajeros. La policía detuvo a tres judíos, a los que se les encontraron cinco bombas, dos pistolas y una gran cantidad de munición. Llevar armas está penado en aquel país con la muerte, y los árabes lo saben muy bien. El tribunal de Haifa condenó a muerte a dos de los judíos, y el tercero fué internado en un manicomio.

He aquí el hecho. Ahora viene el eco que despertó. Dos judíos iban a ser ahorcados, y precisamente en Palestina, su patria simbólica. Esto era demasiado. Y el general inglés Haining, jefe de las fuerzas británicas allí destacadas, comienza a recibir millares de telegramas, de súplicas unos, de protesta los más, procedentes de todas las partes del mundo. El mundo judío,

disperso en todas las latitudes, pedía perdón para los culpables, y de paso esbozaba un gesto de amenaza.

Se habla de la inocencia de los juzgados. Alguien insinúa que obraron en defensa propia. Mientras tanto, los representantes diplomáticos de Inglaterra, en todos los rincones del mundo, reciben también análogas peticiones de perdón para que sean transmitidas al Gobierno inglés. En Varsovia, gran cantidad de judíos acude ante el edificio de la Embajada británica pidiendo la libertad de los culpables, al mismo tiempo que telegrafían a la reina de Inglaterra y al Arzobispo de Canterbury, y amenazan con el envío de una legión extranjera de 10.000 hombres a Palestina para luchar contra los árabes.

En la propia Palestina, los judíos intentan anular la sentencia por medio del terror. El gran rabino de Tel-Aviv ordena que se cierren los cafés, restaurantes, cines y demás establecimientos de diversión. En Jerusalén se celebran manifestaciones. Y todo ello porque dos terroristas judíos han sido detenidos y juzgados después de cometer un delito común. Pero esta excitación provocada del mundo judío no nos sorprende. Siempre se ha movlizado cuando un hermano de raza tiene que pagar sus culpas. Así ocurrió cuando el asesinato de Frankfort, y cuando los tribunales de Berta condenaron a un judío, y cuando hace unas semanas fueron detenidos en Berlín unos judíos contrabandistas de divisas. Y tantas veces más.

Pero es el caso que Inglaterra ha demostrado su amistad a los judíos. No sólo al abrirles las puertas de Palestina, haciéndoles posible su establecimiento en el viejo solar a costa de los árabes que en ella viven, sino que una vez asentados en las tierras del Jordán, los ha tratado con un exquisito cuidado.

PURA
PERIODICOS Y REVISTAS
Puesto: Plaza Mayor-Valladolid

Varios capítulos de los "Protocolos de los sabios de Sión"

LA PRENSA ES NUESTRA

Los Estados modernos tienen en las manos una gran fuerza creadora: «la Prensa». El papel de la Prensa es el de indicar las reclamaciones que pudiéramos llamar indispensables; dar a conocer las quejas del pueblo, crear descontentos y prestarle una voz.

La Prensa encarna la libertad de palabra. Pero los Estados no han sabido utilizar esta fuerza y ha caído en nuestras manos. Por ella hemos obtenido influencia al mismo tiempo que hemos continuado en la obscuridad; gracias a ella hemos amasado con nuestras manos el oro, a despecho de los torrentes de sangre y de lágrimas en medio de las cruces hemos tenido que tomarlas. Pero nos hemos rescatado sacrificando muchos de los nuestros.

LA DEMOCRACIA ESCLAVIZA AL PUEBLO

Los pueblos se ven encadenados a constantes y pesados trabajos más fuertemente que les encadenaba la esclavitud y la servidumbre. Se podían librar

de la esclavitud y de la servidumbre, de una manera u otra. Se podía tratar con ellos, pero no se les puede librar ahora de su miseria. Los derechos que hemos inscrito en las Constituciones son ficticios para las masas y no reales. Todos esos pretendidos derechos del pueblo no pueden existir nada más que en el espíritu, no son nunca realizables. ¿Qué es para el trabajador proletario encorvado por su penoso trabajo, deshecho por su suerte el derecho dado a los charlatanes de charlatanear, el derecho dado a los periodistas de escribir toda clase de barbaridades al mismo tiempo que cosas serias si el proletariado no saca otras ventajas de la Constitución que las miserables migas que le echan de nuestra mesa, a cambio de un sufragio favorable a nuestras prescripciones, a nuestros satélites y agentes? Los derechos republicanos para

la necesidad del trabajo casi diario no le permite disfrutarlos; en cambio, le quitan la garantía del pan constante y seguro poniéndole en manos de huelgas de patronos o camaradas.

COBLE JUEGO DE LOS MASONES CON LAS MASA HAM-BRIENTAS

Apareceremos nosotros como los redentores cuando proponamos al obrero entrar en ese ejército de socialistas, anarquistas, y comunistas, que sostenemos a diario bajo pretexto de solidaridad entre los miembros de nuestra franc-masonería social. Nuestro interés está, en que los cristianos degeneren. Nuestra potencia está en el hambre crónica, en la debilidad del obrero, pues todo ello le serviliza ante nuestra voluntad y no tendrá en sí fuerza ni energía para oponerse a esta voluntad.

Por la miseria y la ira envi-

dustriales; el pueblo les estará sometido.

el desarmar al pueblo que el llevarle a la guerra; es más importante ayudar las grandes potencias calientes para nuestro provecho, que calmarlas; importa más, apoderarse de las ideas de otro y comentarlas que combatir.

MONOPOLIOS Y SPECULACION

Pronto instituiremos gigantescos monopolios, depósitos de riqueza colosales, de los que las fortunas de los cristianos, incluso las grandes, dependerán de tal manera, que serán absorbidas al fin siguiente de la 3.ª Revolución, lo mismo que el crédito de los Estados.

Señores economistas aquí presentes: ¡considerad la importancia de esta combinación!.

LUJO, GASTOS, BORRACHERAS Y POLITICA PROLETARIA

Para arruinar la industria de los cristianos, desarrollaremos, pues, la especulación y el placer del lujo, de ese lujo que todo lo devora. Haremos aumentar los salarios, que sin embargo, no reportarán ningún beneficio al obrero, pues al mismo tiempo haremos procurar un encarecimiento de los artículos de primera necesidad, debido—diremos nosotros—a la decadencia de la agricultura y ganadería. Socavaremos, por otra parte, los recursos de la producción, habilitando a los obreros a la anarquía y a las bebidas espirituosas; al mismo tiempo que tomaremos todas las medidas posibles para alejar de la tierra a los cristianos inteligentes.

Para impedir que la situación sea perjudicial para nosotros en su verdadero aspecto, encubriremos nuestros verdaderos designios de un falso deseo de servir a las clases obreras y de propagar los grandes principios económicos que hoy día enseñamos.

ES NUESTRA LA OPINION, POR LA PRENSA

Debemos forzar a los gobiernos cristianos a obrar según el plan cuyo deseado cumplimiento ya se acercó. La opinión pública nos ayudaría; esta opinión pública que la libertad o viva gratitud, la Prensa, ha puesto y secretamente en nuestras manos. En efecto salvo excepciones sin importancia, con las cuales es inútil contar, la Prensa está ya enteramente bajo nuestra dependencia. Resumamos en pocas palabras nuestro sistema de coacción sobre los gobiernos cristianos de Europa. Haremos ver a unos nuevas fuerzas por atentados, es decir por el terror; a otros, los que se revelen contra nosotros, respondiendo nosotros por los cañones americanos, chinos-japoneses.

Los judíos en Europa

No existen todavía datos suficientemente comprobados para poder precisar, con la exactitud que la estadística científica requiere, la distribución del elemento judío entre los diversos países europeos, y aquéllos de que al presente se dispone hacen, por lo general, referencia a los israelitas que profesan la religión mosaica.

Hasta ahora no se ha verificado en ninguna nación un censo que determine, con criterio de raza, el número de hebreos que en ella habitan, por lo que se hace preciso apelar, no pocas veces, a cálculos que pequen más bien por defecto que por exceso.

Además, estos elementos no son, en modo alguno, suficientes para poder formarse un juicio acerca de la influencia de los judíos en cada uno de los países europeos, lo que requeriría el auxilio de las aportaciones de la estadística profesional, tema que ha atraído ya la atención de muchos estudiosos de la cuestión semita.

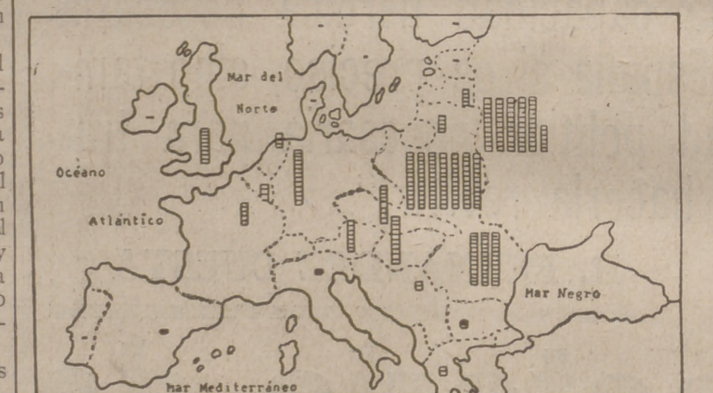
Según los datos de uno de los

Polonia, Rumania y Lituania son los tres países que presentan la más compacta concentración de judaísmo. La primera de ellas es la nación europea que soporta sobre su territorio el número más elevado de judíos, pues de los diez millones, cuando menos, que viven en el Viejo Mundo, le corresponden a Polonia 3.100.000, con lo que bate también el record de la densidad israelita en relación con su población total.

En Ucrania y en la Rusia Blanca viven dos millones de los 2.750.000 judíos que existen en la porción europea de la U. R. S. S.

En la zona intermedia, constituida por Rumania, Polonia, Lituania, la Rusia Blanca y Ucrania, se han ido reuniendo, por lo tanto, alrededor de 6.750.000 hebreos, o sea unas dos terceras partes de los que habitan en Europa y más del 40 por 100 de los existentes en el mundo.

Hasta los comienzos del pasado siglo, los judíos fueron, en gene-



En el mapa se precisan las naciones más pobladas por los judíos. Corresponde el mayor número a Polonia, Rumania, Rusia, Holanda y Estonia.

Congresos israelitas universales, el número de los judíos que viven en Rumania se eleva a 750.000, aunque otros cómputos le hacen alcanzar la considerable cifra de dos millones; pero lo que sí resulta incuestionable es que el elemento israelita participa con más de un 65 por 100 en las utilidades de la nación rumana.

Foto-Kodak
Camaras Fotográficas : Aparatos de cine : Material para la Fotografía y Rayos X
CONSTITUCION, Telé:ono 2098

Casa RAYO
Mantelerías
Juegos de cama
Ropa personal
Miguel Iscar, número 5
[antigua Casa RAYO, de Madrid]

ral, considerados como un elemento extraño en todos los países, y excluidos, por lo mismo, del goce de una gran parte de los derechos emanados de la ordenación jurídica nacional. Pero a mediados del siglo han desaparecido muchas de las barreras que les impedían el acceso a determinadas profesiones o limitaban su libertad de establecimiento. Fué entonces cuando el torrente hebreo, desbordándose de las juderías orientales, empezó a inundar los Estados liberales del Occidente europeo. La «asimilación» iba «lográndose» a pasos agigantados.

Desde que el nacionalsocialismo abordó modernamente el problema judío, también en otros países europeos empieza a abrirse camino la idea de que la cuestión judía no es, ni más ni menos, que un problema étnico que sólo puede ser resuelto con la disociación racial; es decir, con la separación de los elementos extraños al auténtico cuerpo nacional.

La solución de la cuestión judía, consistente en dar con el procedimiento más eficaz para poner un dique al creciente influjo israelita en la vida pública de los Estados europeos, constituye hoy una de las magnas preocupaciones de la política del Viejo Continente.



El PODER DEL ORO.—LOS TRUSTS
Todas las ruedas del mecanismo gubernamental dependen de un solo motor que está totalmente en nuestras manos y ese motor es el oro. La ciencia de la economía política inventada por nuestros sabios nos enseña desde hace mucho tiempo el prestigio real del oro.
El capital, para tener las manos libres, debe conseguir el monopolio de la industria y del comercio; es decir, que está intentando realizar en todo el mundo una mano invisible. Este privilegio dará la fuerza política a los in-

EL ARCO IRIS PERFUMERIA DROGUERIA

La casa que más barato vende y hace regalos constantemente a sus cliente
Pida en esta casa la mejor cera para pisos y muebles, pinturas, barnices, brochas y artículos de limpieza
Plaza de Val... Sucursal: Plaza de la Cruz Verde

CHOCOLATES Y CAFE
SAN ANTONIO
los preferidos del publico
CUSTIAS, 9 VALLADOLID MIGUEL ISCAR 17

GRAN BAZAR ESPAÑA
El surtido más grande en objetos de todas clases para regalos, a precios baratísimos, lo encontrará siempre en los establecimientos de
AMBROSIO PEREZ

AZUFRES Y JABON NICOTINADO
Dispone de existencias
DROGUERIA EUROPEA
A. MENDICOTE Y NAVAS

MUEBLES CASA PINEDO
(FUNDADA EN 1885)
Avenida del General Franco, 13 El mayor surtido de toda clase de muebles a los mejores precios
VALLADOLID

Medias y calcetines
Géneros de punto. — Lanas para labores. La primera Casa de Castilla.—El mejor surtido. — Precio sin competencia.
Almacenes Mateo Lozano. — Sucesor
Plaza Mayor-Valladolid

RUMBOS Y LETRAS

España, ayer y hoy CRONICAS Y APUNTES

La grandeza de la España tradicional no está en los tiempos de Carlos I y Felipe II, con ser entonces nuestra Patria poderosa y temida. Está en el reinado de los Reyes Católicos, fecundo en empresas militares y políticas. En esa época fué cuando a la España medieval, débil y anárquica, sucede una España unida y fuertemente regida, que se expande más allá de los mares remotos para llevar, al amparo de la Cruz, la civilización a un mundo desconocido. España era grande y era temida, porque era guerrera. Tenía un ejército alimentado de bizarría y patriotismo. Y como dijo el poeta:

Tiempo conquistador fué cuando surgió otro océano, alcanzó otra tierra. Si la roca es del mar, porque la civilización es de la guerra. que la envuelve, la empuja, la acompaña.

Fué entonces cuando los españoles eran mandados exclusivamente por españoles. Y tenían fe en sus propios destinos.

Años más tarde, iniciase la decadencia de la Patria: cuando los auténticos españoles quedaron desplazados de los puestos de mando, porque unos gobernantes tornados y extranjerizantes lo consintieron. «Dios, que me ha dado tantos

A la sombra de los Reyes Católicos

nas, sucedíanse ininterrumpidamente. España se desangraba en el interior, y en el exterior perdía vitalidad y prestigio. Sólo cuando el pueblo (el pueblo, y alienta en el hogar la llama de la fe, y trabaja, y se instruye, y ora), sólo cuando el pueblo confió en sus propias fuerzas, vuelve a sonar en España la trompeta de los triunfos con la derrota del, hasta entonces invencible, Napoleón.

Y es que el soldado español es, esencialmente, heroico. Con jefes de su mismo temple, invencible. Que fué de lo que adolecimos hasta ahora. Hasta ahora, en que de nuevo nos protegen las sombras de Isabel y de Fernando, realidad y símbolo de la grandeza hispana.

Y triunfamos, porque el heroísmo de nuestros combatientes lo encanizan y dirigen jefes auténticamente españoles. Triunfa España contra el invasor, como triunfó en el siglo pasado sobre el Corso francés, de quien dijo el bardo:

La ambición te cegó; quiso perder, y te lanzaste sobre España en vano; sólo ella pudo detener tu suerte;

Por JORGE JUAN

Y así venció tus ímpetus de muerte. Como frenó las furias del océano.

Del mismo modo que hoy también detiene España al Corso mos-



covita. Y vence sus ímpetus de muerte. Porque nuestros soldados son, esencialmente, heroicos. Invencibles cuando los mandan jefes de auténtico españolismo. Como ahora.

EN FAVOR DE LA CLASE MEDIA

Un diputado provincial de Vizcaya ha presentado hace unos pocos días, a la Diputación de aquella provincia, un importante proyecto en favor de la clase media. Creemos sinceramente que ha hecho bien y yo de mi parte estaría, desde luego, dispuesto a enviarle mi felicitación. Hoy, la clase media de nuestra España, lo merece todo, porque en la guerra y en la retaguardia se está comportando maravillosamente.

Hoy lo merece todo, pero antes; antes, la verdad es que la clase media no existía. No llenaba su función, que es lo importante; es decir, llenaba materialmente el hueco que en el engranaje social le correspondía, pero... nada más.

Y así sucedía que en la lucha de clases, que sin duda era la preparación por lo que tiene de corrosiva y desastrosa, del marxismo integral, la clase media no intervenía; la lucha se desen-

volvía entre el obrero manual y el propietario. Es decir, la lucha estaba planteada entre los dos extremos del capital, entre los que estaban sobre él y los que estaban bajo él. Y había llegado la hora a esto porque la vida había llegado a su máxima materialización; o mejor dicho, aunque el resultado fuese este, yo no sé en rigor cuál era causa y cuál efecto; es decir, no sé si la vida social se había materializado por la lucha de clases o la lucha de clases provenía de la materialización de la vida. Pero el caso es igual.

Es cierto que ya aquella antigua diferenciación de la sociedad en aristocracia—o labor directa—, clase media—o labor intelectual—y clase baja—o labor manual—, de hecho había desaparecido; venía realmente siendo sustituida por esta otra diferenciación social: capital a un lado la clase media fluctuaba obreros, y al otro lado la clase media; la clase media que en rigor es el instrumento del Estado.

En el primer grupo, los obreros y propietarios, unidos en

Por DELGADO OLIVARES

amistad o en pugna, venían, según es su cometido, produciendo cosas; trigo, o automóviles, o maquinaria, o carbón; y al otro lado la clase media fluctuaba cada vez más desviada, en su misión de dirigir las relaciones entre los individuos o cuidar sus enfermedades, o sus derechos, etc., etc. porque en ella se reflejaba aquel Estado moribundo. El capital y el trabajo, no obstante haber quedado a su expensas, caminando a la deriva, conservaba aún un armazón y una estructura, pero la clase media era sencillamente una casa sin amo, un formidable desbarajuste sin pies ni cabeza.

Pero entre las relaciones, entre el capital y el trabajo, habrá que hacer justicia; pero en la burocracia de la Nación y en todas aquellas otras profesiones de la clase media, es menester algo más profundo, hay que empezar por darles plena efectividad. Viéncelas para que rindan lo debido, primero; subsiguientemente, la compensación debida.

Ya es un hecho el vigor nuevo y la nueva agilidad que el Estado, como un reflejo de sí mismo imprime en las clases medias. Al cambio de Estado, una nueva y profunda renovación se produce, indefectiblemente, en el armazón social.

TRABAJO Y DEPORTE

Un buen día la serpiente multicolor sale de París y, al cabo de treinta o cuarenta, vuelve a aparecer por el otro extremo de la ciudad de París la serpiente multicolor.

Me estoy refiriendo, como quizás el lector haya comprendido, a las carreras ciclistas de la vuelta a Francia que ahora se celebran. Los periodistas que son el mismo diablo para las comparaciones, bautizaron con el nombre de serpiente multicolor cada uno con el jersey diferente del color de su equipo. Allí va, en plena canícula—sol agobian- te, polvo reseco— jadeante, la larga fila que rastreá cuesta

MEDITACIONES

LA JUVENTUD Y LA REVOLUCION

Por DEMETRIO RAMOS

Las revoluciones son obras sólo de los jóvenes de espíritu, de los audaces, que tratan de imponer un sistema quirúrgico la justicia frente a las injusticias; pues todas las revoluciones, aun la francesa, se hizo en nombre de la justicia.

La empresa de revolucionar una sociedad, el querer cambiar y volver todo un orden de cosas para sustituirlo por otro, implica ya un descontento hacia esas instituciones que tratan de suplantar por injustas o por caducas, como con su estilo trató de hacer Oliverio Cromwell en la célebre revolución puritana frente a Carlos I.

Esa tarea de conquistar al pueblo para la revolución, de ambientar y dar carácter a esa conspiración, es de un sacrificio constante que sólo puede imponerse la juventud, porque no está unida a pasadas responsabilidades y porque en ella hay ese gesto energético que sabe separar lo inservible de lo útil.

Desde el instante en que se imponen voluntariamente un principio revolucionario como norma, tienen que sostener una constante lucha frente a todos los que tratan de justificar al orden caduco e injusto, que ellos fabricaron; lucha que no se verá interrumpida hasta que triunfen los principios revolucionarios y los antirrevolucionarios, porque la característica de esta lucha no es terminar con medias tintas ni con renunciaciones—propios sólo de la supuesta evolución—, porque el que renuncia es sólo el que está vencido, como Luis XVI cuando, cediendo a la violencia del populacho, abandonó Versalles para ir a las Tullerías en el histórico octubre de 1789.

Por su misma definición no pue-

arriba igual, igual que si fuera una serpiente.

Así dicen al menos los periodistas de todo el mundo con ríto: sieur Desgrange—que es el organizador de la prueba—a la cabeza.

Esta susomentada prueba serpentina, es, sin ningún de duda, uno de los deportes más duros, más penosos, más terriblemente agotadores de cuantos puedan suponerse. Imagínese: varios miles de kilómetros en bicicleta, varios cientos de aficionados que siguen la prueba en automóvil y que, naturalmente, echan sobre la cara sudorosa de los ciclistas todo—hasta la última partícula—, todo el polvo de la carretera y varias docenas de caídas, de atropellos y de rozaduras. Cuentan que sólo el verlos marchar es penoso aquel gesto crispado en la cara anhelante y desfigurada por el sudor y el polvo, la violenta posición curvada:

premiosa la respiración, tensos y agarrados los músculos, aquel esfuerzo en el que todo el cuerpo y hasta toda el alma va en cada pedaleada puesto, es sencillamente, un espectáculo tremendo, porque es la naturaleza humana en máxima tensión.

Uno que al pronto busca siempre una solución más o menos lógica y razonable, piensa en seguida, ¡oh!, si al menos este esfuerzo tuviera un rendimiento útil, pero en seguida también uno cambia de opinión; no es mejor que este superesfuerzo lo hagan los abnegados ciclistas por deporte y no por trabajo, porque un trabajo así de fuerte y riguroso sería inhumano; es menester que sea inútil para que no sea demasiado censurable, que sea por la gloria, o por ambición noble, o por orgullo, etcétera.

Lo peor del caso, no obstante, sería esta sola cosa: que estos hombres se afanaran terriblemente en un subir cuevas y montañas, se expusieran bajando pendientes y doblando curvas sin ningún rendimiento útil; claro es, pero además no por el áureo espejuelo de la gloria, no por el amor propio de ser el mejor; sino por ese otro motivo: por no trabajar. Que estos hombres paradójicamente trabajarán hasta la extenuación sólo por evitar al trabajo.

de ser conservadora, porque dejarla de ser revolución, ya que si hay algo en lo que coinciden todas, es precisamente en sentirse en una mala postura y en tratar, por los medios que sean, de desarticular el mecanismo que engendra los males.

Ya dentro de esta coincidencia revolucionaria estaban las enormes distinciones por las que pueden enfrentarse violentamente, desde puentes opuestos, como ha sucedido con la marxista y la de tipo Nacional.

Frente a la Revolución, frente a la juventud que trata de dar una solución rápida a todos los problemas, se sitúa un medio ambiente creado por una generación extraña que desconoce la generosidad de esa juventud que salta por encima de su espíritu agotado e insertable.

Dejando a un lado el carácter revolucionario, que puede ser equivocado como el materialista, pero que también puede ser acertado; hay un gran peligro en esa sociedad extraña que la rodea, que se le va a malbaratar y a transformar, la quizá intencionadamente, y partes interesadas, como sucede en la «Querrela de Brailles», que resultó ser la Reforma Luterana el gran peligro de que los hoyos que están en la periferia de la juventud traten de vivir sus obras.

Y es que la revolución no puede ser sólo negativa, como la que quisiera, sino que necesita, para ponerse a ese afán de los hoyos de fuera, montar unas instituciones que sean tan dinámicas, jóvenes, capaces como sus autores,

ESPAÑA Y FRANCIA

Por Giménez Caballero

He leído en un modesto libro reciente de literatura francesa para saber el secreto de qué está hecha y lo que quiere de nosotros los pobres e ingenuos españoles. He visitado lo suficiente París para conocer la clave de sus caricias. Sé la exquisitez de su diplomacia. Y hasta su generosidad heroica de salvar y ganar con actos y distinciones a los propios enemigos suyos. ¿Quién no debe algo a Francia en su vida, y a veces la vida misma? ¡Ah, si naciones que son hoy amigas nuestras tuviesen el «savoir faire» de esa admirable y peligrosísima Francia! ¡Y aprenderían de ella! Conozco, sí, el secreto e Francia. Y (por eso, de la misma manera que regulé hace tiempo, espartanamente, el tabaco, el vino, el café, el perfume, la gastronomía y las delicias de Afrodita, mucho más me he controlado ese otro estupefaciente—superior a todos en peligros delincuentes—de la Poesía, del Arte, de la Diplomacia y del Pensamiento de Francia: de la Acción de Francia. Un soldado de Franco debe saber perfectamente hoy dónde se terminan los paraísos artificiales y dónde empiezan los verdaderos. Un falangista nacional tiene hoy ya la obligación de saber que entre nosotros sólo existe el paraíso «a la sombra de las espadas».

Esta sabia ignorancia mía, que coincide con la de infinitos españoles, me ha hecho tomar un aspecto hermético y misterioso hacia todo lo que viene de ese admirable país llamado Francia. Precisamente porque he comprendido con todo mi corazón abierto lo que siempre de ese admirable país francés nos vino: una dulce e inevitable «dominación», una inexorable, fatal, «acción francesa».

Es cierto que las izquierdas francesas han tratado a España permanentemente. Desde los jacobinos hasta León Blum, tiene España pendiente

una vaga relación con las «izquierdas» de Francia.

Nos tiran a Floridablanca, al final del XVIII, por el simple delito de querer hacer de España lo que fuera con la Casa de Austria: Una, Imperial, Libre. Nos colocaron al masón Aranda, que nos vendió a la Convención de París. Nos compraron a Godoy engatusando a tal estúpido y ambicioso con un falso principado en Portugal.

Nos invadieron el 22 de julio de 1795. Nos sembraron de separatismo Cataluña y el País Vasco, arrasando pueblos y vidas. Nos echaron frente a Inglaterra, que nos quitó colonias y nos atacó puertos.

Y encaramado al Poder Bonaparte, el emperador de los revolucionarios, ya sabéis todo lo que sucedió en España. Gran parte de la aristocracia, de la intelectualidad y del alto clero, «las minorías electas», nos traicionaron. Y si no es por el Ejército, el clero, la burguesía y el pueblo, no hay 2 de Mayo, ni Bailén, ni Gerona, ni Arapiles. Aquel monstruo francés llegó a hacernos declarar la guerra a nuestro querido hermano Portugal. Y fué aquella Francia la que nos metió en Trafalgar, abandonándonos ante Gibraltar y acabando con nuestro oro, nuestras naves y nuestra soberanía de pueblo libre.

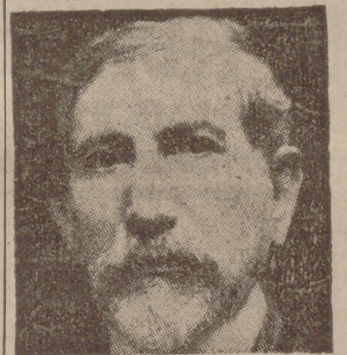
Durante el siglo XIX, la Francia de la II República hizo como estr III. Dar armas y dinero a los enemigos de la Tradición española, nos impuso tratados horribles de comercio y nos dictó Gobiernos donde sólo los embajadores franceses gobernaban.

¡Vieja cuenta la de España con las izquierdas francesas, jacobinas y republicanas!

¡Pero es que acaso fué menor el saldo con la «Francia monárquica y católica»? Yo vuelvo a confesar que soy un español ingenuo. Pero sin embargo me acuerdo de algunas cosas. Pertenezco a la España nacional, a la España de Franco y de Falange, o sea, la España de la pura Tradición, no puede olvidar el pacto de Francisco I con el Oriente turco, ayudando a aquel bolchevique de Solimán a que nos tomara Túnez y nos atacase en Canarias, Melilla, La Gomera, Orán, Bugía y Trípoli. Y las sumas de dinero que tal monarca y su sucesor Enrique II dieron a los protestantes para que se levantaran en Gueldres, Zelanda, Overisel, Utrecht. Ni las «dominaciones» con el Papa Pablo IV para que nos arrojaron de Milán y Nápoles. Ni la política antiespañola cerca de Portugal. Ni su abstención en particular en el caso Poma-Austria-España con Lepanto. La España de Franco y de Fa-

lacion no puede olvidarse el matrimonio del pobre Felipe IV con doña Isabel de Borbón, por el que la monarquía francesa comenzó a minar la grandeza y universalidad de la nuestra. Richeleu y Mazarino, como antes Sully y después otros ministros, nos hicieron infinito más daño que luego las propias izquierdas francesas. Nos quitaron el Rosellón, la Cerdeña; sublevaron a Portugal, destruyeron el eje Roma-Austria-Madrid. Y por la paz de los Pirineos nos dejaron virtualmente desnudos.

Ni los republicanos ni los monárquicos franceses han pretendido de España nunca más que lo mismo: hacerla fosfatina. Reducirla a puré. Para ello se valieron de todas las artes y mañas. Pero la principal fué siempre «la literatura», «la moda», «la finesse», «l'esprit». Racine o Voltaire Pascal o Montesquieu o Maritain.



Siempre lo mismo: «acción francesa en el fondo».

Y ahora no puede ser ya lo mismo, por muy ignorantes que seamos los soldados de Franco. Porque también esta España de hoy sabe dónde estuvo su propia grandeza. España sabe hoy todo lo que significó el 10 de agosto de 1557, en que nuestro rey imperial Felipe II despreció el entrafé en París tras la leal batalla de San Quintín. Y lo que significó el combate de las Gravelinas. Y la paz de Chateau-Cambresis. Sabe hoy España que por defender la fe y la religión, su imperio no fué de «pecados», como el francés. Ya que jamás se alió con el infiel. Y sus guerras fueron santas. Por eso intervino en Francia entonces, para salvarla de pecado, y de herejía. Por eso nuestros grandes escritores, apóstoles y artistas fueron imitados y copiados por los franceses. Y Lope, Tirso, Calderón tuvieron una escuela de discípulos franceses. Y Velázquez y Santa Teresa, y San Ignacio.

Quizá, por eso mismo, no esté lejos otra vez el momento en que Francia vuelva a ver en nosotros un alto ejemplo de espiritualidad, coraje, talento y gallardía, y eso es lo que nos hace hoy, a pesar de nuestra ignorancia,



reinos, me ha negado un hijo capaz de regirlos. Temo que me lo gobiernan», decía Felipe II, al referirse a Felipe III, débil y frívolo.

Los temores del fundador de El Escorial se cumplieron.

Con Felipe IV pasa igual. Los negocios políticos lo dejaba en manos de sus validos, razón por la cual también era gobernado.

Es con Carlos II, enfermo y raquítico, cuando se reparten los dominios españoles. Y empieza una guerra de independencia, que dura varios años, y de la que nos quedó como recuerdo la pérdida de Gibraltar.

La sombra de los Reyes Católicos se va alejando; aléjase el fulgor del yugo y haz de flechas, y la falta de gobernantes netamente españoles derruye piedra a piedra la imponente Fortaleza de nuestro Dominio, que, a partir de Felipe II, comienza a replegarse sobre su impotencia, desgarrándose en jirones, como una bandera triunfal que estuviere a merced de las aves rapaces.

Viene la Casa de Borbón, y el absolutismo de sus reyes crea una frontera entre el elemento popular y el Trono. Y acumúlase gérmenes de rebeldía y liberalismo, que habrían de explotar después para enrojecer la tierra con luchas fratricidas. Los pronunciamientos, las conspiraciones, las intrigas palati-

Casa SAHARA CORSETERIA DE LUJO A MEDIDA SAN BLAS, núm 17, princip.

CONCESIONARIO PROVINCIAL Ford

AUTOMOVILES Y CAMIONES GARAGE.—Naves y Cabinas de gran capacidad. Servicios de aire, lavado y engrase, sistema moderno TALLERES de reparación modernos y especializados para FORD.—Doctrinos, núm. 2.—Teléfono 17-56 Accesorios — Lubrificantes — Neumáticos — Recambios Santiago, 76 — Teléfono 24-00

Casa San Pedro VALLADOLID Nombre comercial registrado

CAMAS Labor FERRETERIA DE LAS CAMAS VALLADOLID MIGUEL ISCAR, 21 y 23

Casa PELAYO CAMISERIA Especialidad a la medida Santiago, 45 51



GRAN HOTEL

Fernando-Isabel
VALLADOLID

EL TOISON DUQUE LA VICTORIA, Núm. 16
EQUIPOS PARA NOVIA
Camiseta - Juegos de cama
Mantas y Colchas
Casa en León: ORDONO, 1

Librería LARA

Gramáticas y Diccionarios extranjeros
REVISTAS ALEMANAS
Cánovas del Castillo, 17 — Teléfono 1202



SUAREZ GARAY
SEGUROS

Santiago, 29-31

VALLADOLID

Pensión-Bar "LOPE DE VEGA"

MIGUEL SAGREDO

Café expreso :: Vinos :: Cervezas :: Licores :: Especialidad en mariscos del día :: Gran confort :: Calefacción :: Cuarto de baño :: Cocina selecta :: Confortables habitaciones. Precios económicos :: Cubiertos a 4 ptas., todo comprendido

Avda. General Franco, 12 - VALLADOLID - Teléfono 1471

Jardines de la Cervecería "LA CRUZ BLANCA"

El jardín más delicioso de primavera y verano. Visite estos hermosos jardines, donde se sirve la rica cerveza fresca y bien tirada. El autobús de la Pilarica tiene parada a la puerta del J. rd.

CAFE IDEAL NACIONAL

(ANTES IDEAL BOUQUET)

El más acreditado por la bondad de sus artículos Plaza Mayor, núms. 9 y 10

LANERIA SEDERIA
buenvino precio novedad calidad
EL PALACIO DE CRISTAL

Laredo, campamento ideal para los Flechas de Valladolid

Al fin... Laredo. Una realidad más de esta Falange incontentiblemente creadora. El campamento de Laredo ha sido día y noche, por semanas enteras, el pensamiento fijo, obsesante y torturador de medio centenar de Flechas femeninas vallisoletanas. Ensueño fantástico para la niñez de estas tierras adentro hacer un campamento a las puertas mismas del mar. Mucho ha costado a estas muchachitas de voluntad, de inquietud, de esperanza, el tal espectáculo marítimo. Hace unos días que las pequeñas camisetas azules de nuestra Organización se recrean y se hunden en la visión serena de las aguas cántabras. Por la solitaria playa pueblerina, alegre y encantadora, los distintos grupos acampados al mismo tiempo que gozan con el agua y la arena y el sol, viven la esencia pura del Nacional-Sindicalismo, de la convivencia e interayuda camaradil, del más subido afecto, por diferentes que sean las procedencias y condiciones entre ellas inventadas. Bien saben las pequeñas que el Campamento es la caricia y el beso de la Falange como retribución a su voluntad de servicio y disciplina. Bien saben que la Falange es exigente, impulsiva y militante, pero que a la vez es justa, maternal y reconocida a los valores de los actos. Por eso, las Flechas del Campamento de Laredo saben que aquellas sus marchas domingueras por los campos silenciosos, que aquellas prácticas deportivas de físico entrenamiento, que aquella indefectible presencia rígida a la hora en su misión y ordenamiento, que aquella firmeza de los sentidos atentos a los trabajos de cultura y divulgación, que aquel darse a la Falange en todo momento con lo que vale y representa su edad a la voluntad de España, es, por justicia del nuevo sistema, rendimiento de una etapa sacrificada, exponente de una moral, para mucha gente madura, profundamente alceña-

dora, premio al cumplimiento de sacratísimos deberes. Así ha sido las Flechas de la playa de Laredo y así es la Falange de Valladolid. Allí se fueron, mochilita al hombro, por los caminos de Castilla, las mejores en la obediencia de nuestra Organización. Cantando y rezando, como es estilo, cruzaron rastrojos y barbechos, montes y vertientes y por la retina de sus ojos pasó la España una en la multiplicidad del paisaje, en la policromía estética, en la exuberancia de sus inagotables reservas, y la nueva generación imperial extática, admirativa, se sació en la poesía de la montaña y en la bravura de las olas altivas como los leones de Franco; trozos bellísimos de esta síntesis del mundo que desde el principio fué cual otro Paraíso de Dios.

Por las calles de la capital montañesa, entre las sombras de la noche, un grupo de Flechas vallisoletanas marchaba al ritmo de aquella canción: «Sol del Imperio que alumbró el suelo español y su brazo en alto se eleva hacia Dios». La Falange santanderina, gratamente hospitalaria, las albergó como miembros de una misma hermandad y con ellas departieron las finezas puras del más sentido y cristiano ascetismo.

Pocas horas después, lo que por algunas semanas fué ilusión, sueño y lejanía, era plenitud de goce y esparcimiento. Frente al soberbio Campamento, en medio de la playa, atónitas ante el mar y ataviadas con estos trajes de mujer campesina, izaban por vez primera la Bandera nacional entre murmullo de oleaje y arpegios de música. Al fin... Laredo, que para estas niñas de la observancia falangista es sedante, quietud, brisa tonificadora, fusión de almas, escuela de mando y obediencia, estímulo y premio a su vida de servicio y sacrificio.

J. HERNANDEZ

BAZARES GABINO SANCHEZ

Loza.- Cristal.- Utensilios de Cocina
Aparatos de luz.- Hules.- Bandejas

Artículos para regalos
PRECIOS BARATISIMOS
- TERESA GIL, 18 Y GENERAL MOLA, 14 -

CALZADOS VILLALONGA

- Santiago, 45
Fuente Dorada, 6

CASA FUNDADA EN 1879
CALZADOS ECONOMICOS Y DE LUJO

El Siglo XXI

A. Chamorro Sanz
— TEJIDOS Y NOVEDADES —
Cánovas del Castillo, 32 al 38 y Regalado, 13 y 15

EL TRIUNFO

(MARCA REGISTRADA)
López Gómez, 2
Sucursal: Teresa Gil, 42

Compre en esta Casa toda clase de confecciones para caballero y niños y encontrará gran economía
Especialidad en uniformes para Falangistas y Flechas
PRECIO FIJO

Se compra máquina fotográfica

De 6 x 9, 9 x 12 o 10 x 15, para profesionales. Objetivos Goerz, Zeiss y también se desea una Leica o Contax. Informarán en esta Administración

Viuda de Cortabarría

CASA ESPECIAL EN ARTICULOS PARA REGALOS
General Mola, 4

MUEBLES LA FUENTE

LOS MEJORES
LOS MAS ECONOMICOS

Duque de la Victoria, 12 — Teléfono 1204

Abel González Díaz

ALMACEN DE COLONIALES Y VINOS. QUESOS DE CASTILLA Y SALAZONES DE CERDO. — COMPRA Y VENTA DE CEREALES. — CAFES Y ESTUCHES
AZUCAREROS

Miguel Iscar, 14 — VALLADOLID

GRAN FRUTERIA

"ROSALINA"
Mercado del Campillo.—Tel. 1953

PERFUMERIA de todas las marcas

LA BELLEZA

PRODUCTOS DE BELLEZA

Ferrari, 8 y 10 - Teléfono 140

Cristal, Loza, Porcelana, Bisutería, Hules, Plumeros, Juguetes, Artículos para Regalos

Justo Muñoz

Fuente Dorada, 16 y 17

VALLADOLID

Secciones de 0,95
v UN DURO

LA CORUNA

Ciudad alegre, hospitalaria y económica

CLIMA IDEAL

PLAYAS MARAVILLOSAS

Para informes sobre comunicaciones, hoteles, villas, etc.

SERVICIO NACIONAL DEL TURISMO

Darsena de la Marina
Teléfono 182

EL MODERNO ZAPATERIA MILITAR

Calzados a la medida

Especialidad en la bota alta de montar

Tubos - Polainas

Correaes

MIGUEL BAJÓN

Francisco Zaramona, núm. 2 (frente al Mercado del Val).

La Bola de Nieve

La Casa mejor surtida y que más barato vende en Castilla

TELEFONO 1467

Casa IZQUIERDO

Primera casa en Valladolid en SALCHICHERIA y CONIALES

Plaza Cánovas del Castillo, 50

Pida V. en Ultramarinos y Droguerías **Jabón RULA** ES EL MEJOR
Fabricante: Juan Mateos.-Tel. 1717.-VALLADOLID

José Fernández de la Torre Dos de Mayo, número 11 (Hotel)
Pintura en general Teléfono 2622

ALMACEN DE PAÑOS Y NOVEDADES
SUCESORES DE FEDERICO TEJEDOR
General Mola, 3 :: VALLADOLID :: Teléfono 1357

Restaurant "La Criolla" TELEFONO 2563
RESTAURANT al estilo de la famosa Casa Eladio, de Madrid, con sus Platos Típicos

Sección de anuncios económicos

Hasta 8 líneas 1,50 pesetas
Cada línea más 0,25 "

CESAREO
Peluquero de señoras
Acera de San Francisco, núm. 9
Teléfono 920
ONDULACION PERMANENTE MODERNA SIN ELECTRICIDAD
Precios corrientes
SUCESORAS DE LAURENTINO DE LA JUSTICIA REGIO
Corresponsal de periódicos y revistas. Expenduría de tabacos y efectos timbrados. Tarjetas postales fantasma y vistas de la capital. (Ediciones de esta Casa).
Plaza Mayor, 11.—Valladolid.
Mande afinar su piano.
Mande afinar su piano.
Mande afinar su piano.
Piano desafinado, desagrada al ser tocado.
Avisé: Arribas, 3, entresuelo.
Avisé: Arribas, 3, entresuelo.
Avisé: Arribas, 3, entresuelo.

LIBERTAD
cuenta con un modernísimo taller de Fotografiado. Haga sus encargos en el Santa María, 2 — Teléfono 1093
MUDANZAS
El único que las hace más baratas y con más garantías, por antiguo en esta plaza, es Avic Arriba - Duque de la Victoria
Muebles económicos

ANUNCIE EN ESTA SECCION

WIKI WIKI
LOS TINTES DE CALIDAD
De venta en Droguerías

Automóviles
Neumáticos
Accesorios
GARAGE CARRION
Calle MANTILLA, -C
TELEFON 23 20

PAGINA DEL CAMPO

La Agricultura y España

En España la Agricultura lo es todo, y la Agricultura y España pugnan por redimirse y engrandecerse movidas por una angustia simultánea: con la misma raíz de su dolor, con idénticos enemigos, con una tendencia espiritual equivalente, con una exacta compensación.

La Agricultura lo es todo: toda la economía nacional deriva de la Agricultura, y la vida política debe ordenarse fielmente sobre bases económicas de conjunto, nacionales.

Hubo un tiempo en que se quiso effar el progreso de España en el progreso de su industria, y el Estado español ha sido siervo de un desarrollo industrial artificioso y utópico. Hoy en todas partes la evolución y borraja con la tempestad de la crisis mundial toda perspectiva de un desarrollo industrial de España hacia el exterior, queda como nunca iluminada una verdad que jamás debió sufrir eclipse. **QUE ESPAÑA ES UN ESTADO AGRARIO Y CAMPESINO.**

La política así entendida y orientada, deja de ser una política de gremio para convertirse en política nacional. Y siendo así, tiene derecho a un triunfo total y definitivo: el Estado futuro debe ser de construcción campesina. Hora es de que la Agricultura dicte su ley a la política; hora es de que la política se ponga al servicio de la Agricultura. El campo alimenta a todos, y además da a la raza sus hijos más puros, a la nación el pensamiento más fiel y al porvenir la mejor garantía de independencia patria.

Más para que la Agricultura, puesta a triunfar en lo político, arribe a esa victoria total y definitiva que lo mismo a ella que a España conviene, es forzoso que el movimiento campesino se percate de su alta misión.

No basta pensar en el trigo y en las cuentas de jornal y maquinaria, para formar un partido político de dimensión cabal y de seguro éxito. Ni basta, ni conviene, porque si los intereses unen momentáneamente, las ideas, a la corta o a la larga, dividen. Y un partido político, sin ideas fuertes, a base de intereses económicos solamente, ni llega jamás a ocupar el Poder ni deja de disgregarse en pocos años. Esta es la experiencia de España y de Europa, con todos los movimientos agrarios.

El agricultor necesita nutrirse de un ideal superior al de la compraventa, el proteccionismo y los aranceles si desea defender eficazmente estos intereses. Hace falta una idea que consolide la unión permanente entre los que viven de la tierra, que acarree la colaboración y que dignifique el mo-

vimiento hasta hacerle merecedor de conquistar la nación toda.

Esa idea no puede ser otra que el nacionalismo: la indignación ante la Patria invadida y esclavizada por doctrinas y pactos traidores y el anhelo de una España grande, única y libre.

El pueblo campesino no puede ser indiferente ni reniso ante la angustia de España. Si no fuera harto evidente que la tierra contiene la idea y representa la con-

tinuidad de la Patria, bastaría contemplar el momento trágico de la España de hoy para hacer de cada campesino un nacionalista acérrimo.

El marxismo, el separatismo y la especulación político-financiera son precisamente el enemigo; son los traidores que despiertan la ira de la juventud nacionalista revolucionaria.

El nacionalismo y el movimiento campesino son por tanto movi-

mientos hermanos. Ninguno de ellos triunfará sin el otro. Podrá llevar el segundo al primero una delantera provisional, pero terminarán por fundirse, y sólo entonces los campesinos, del brazo de la juventud nacionalista, consumarán la revolución nacional totalitaria, conseguirán el triunfo neto y definitivo a que aspiran.

Dnésimo Redondo Ortega
(Igualdad, 22 mayo 1933)

EL CAMPO, QUE HA ENTREGADO GENEROSAMENTE A LA GUERRA SUS MEJORES HOMBRES Y AL NACIONAL-SINDICALISMO LOS MAS FANATICOS CAMARADAS, HA DE SALVARSE PARA SIEMPRE POR VOLUNTAD DEL CAUDILLO Y DE LA FALANGE

HIGIENE PECUARIA

II
Siguiendo la pauta que hubimos de trazarnos en nuestro artículo anterior, anotaremos, en estas líneas divulgadoras de hoy, los diferentes aspectos higiénicos que abarca una producción pecuaria racional y adecuada a los fines de su mayor rendimiento.

Refiérense dichas medidas y normas higiénicas a los locales en que se albergan los ganados, a las reses y a los alimentos y bebidas.

Los locales donde habitan los animales son necesarios y útiles, ya que en ellos encuentran su bienestar, sobre todo, cuando son cómodos y salubres, y no lugares infectos o es tóxicos inmundos, en donde el ganado encuentra molestias y causas de enfermedades que los extenua y dificulta el cumplimiento de sus funciones.

¿Quién no ha visto, en esos núcleos de explotación ganadera, locales-habitaciones, medio desmantelados, llenos de telas de araña, oscuros y lóbregos, sucios y húmedos, donde, en mezcolanza inconveniente, conviven animales de las distintas especies, sirviendo éstos, muchas veces, de acostadero de las aves de corral?

Caballerizas, establos, por-

querizas y demás habitaciones destinadas a albergue de animales domésticos deben reunir condiciones de salubridad y ésta depende de su emplazamiento, orientación, construcción, ventilación, dimensiones y arreglo interior.

El emplazamiento de dichos locales tiene un interés grande, y con carácter general diremos que la Higiene recomienda los sitios retirados de las poblaciones, pues así es más fácil el acceso y renovación del aire y la eliminación más rápida de los gases irrespirables y micro-organismos que puedan existir en el interior de dichos albergues. Conviene que haya separación de las diferentes especies de animales y aun de sexos, tanto porque las necesidades orgánicas son distintas, cuanto para prevenir las cohabitaciones y los accidentes inevitables en la comunidad de animales que no sean de igual especie y sexo.

Con respecto a la orientación de las habitaciones de los animales domésticos, diremos, en términos generales, siempre que sea posible, en buena Higiene se prefiere una orientación Norte, en los países cálidos; Sur o Mediodía, en las regiones frías, y Este, en los climas templados.

En la construcción deben emplearse materiales que sean refractarios a la humedad y malos conductores del calor. Los muros revestidos de una capa de cal y arena, cemento o piedra plástica, que permita su limpieza frecuente y una fácil desinfección. Pesebres o comederos convienen sean de material incombustible, con idénticos fines de limpieza y desinfección. El techo de dichos locales-albergues, así como el cielo raso que todos debieran tener, conviene sea, también, de material impermeable e incombustible y de superficie interior lisa, a fin de prevenir la humedad, el fuego y el cúmulo de materias pútridas y micro-organismos.

Pisos resistentes, unidos, impermeables y algo más elevados que el del exterior. Con

alguna inclinación de delante a atrás, a fin de evitar el estancamiento de orinas, las que irán a depositarse en la correspondiente atarjea o colector.

Puertas y ventanas, en número proporcionado a las necesidades y dimensiones de los locales - albergues y distribuidas de modo que no se comuniquen, para evitar las grandes corrientes de aire. Puertas de preferencia que cierren, en forma de corredera horizontal y ventanas que se abran, de arriba a abajo, por un sistema de poleas que permita graduar la voluntad la mayor o menor abertura para regular la ventilación, la temperatura y la luz. El número de ventanas dependerá de las dimensiones de los locales y de otras circunstancias que, en estas ligeras nociones divulgadoras, no es posible señalar.

Barbacanas y chimeneas constituyen los medios de ventilación de los albergues de los ganados. Las primeras, colocadas al nivel o próximas al suelo, tienen por objeto dar entrada al aire exterior, y las segundas, colocadas en los plafones y techos, están destinadas a dar paso, hacia el exterior, al aire caliente y cargado de vapor del interior de caballerizas y establos. Ambas con las adaptaciones necesarias para regular y moderar su funcionamiento.

Es de gran importancia que la temperatura de los referidos locales sea la más conveniente para que los procesos vitales adquieran su máximo de efecto útil. Debe ser ligeramente moderada, pues la ventilación de establos y caballerizas debe arreglarse de modo que la temperatura resulte en la forma indicada. De unos catorce a dieciséis grados centígrados.

Hemos alcanzado el límite que nos impusimos para no dar mayor extensión a estos artículos de divulgación sobre asuntos de Higiene pecuaria. Continuaremos, si Dios quiere, en el próximo número de LIBERTAD. José Luis



REMANO DE CALMA EN LA LLANURA DE CASTILLA

Hay que abaratar la producción agrícola

En estos años de poca cosecha es cuando se ve claramente que el equilibrio de la industria agrícola está roto. La industria agrícola es un negocio ruinoso y por eso están mal todos los que dependen de ella, el propietario, el colono y el obrero; cuando la agricultura sea un buen negocio, estarán bien todos ellos; mientras tanto, no; por muchos remedios que se quieran poner.

Llevo muchos años interviniendo en tasas y las creo necesarias en casos especiales, pero son paliativos que no modifican el modo de ser de la agricultura.

El Gobierno puede hacer mucho, y tengo fe ciega en los hombres que gobiernan, pero los agricultores tienen que poner su parte todo lo que puedan, serán los primeros beneficiados. El inconveniente de nuestra agricultura es, que es muy cara, es decir, que cuesta mucho producir una fanega de trigo, y el agricultor debe tratar, por todos los medios, de que este coste sea menor, para que el beneficio que le quede sea mayor.

Uno de los factores que encarecen los productos agrícolas es la división de la propiedad. En esta provincia hay muchos pueblos en que, como término medio, las fincas son menores de media hectárea. De esta forma no hay quien labore con economía. ¿Qué diferencia de tener cincuenta obradas en sesenta fincas a tenerlas en una sola? ¿Qué distintas cosechas se obtendrían y con qué economía se haría todo!

A esto debemos tender, a tener fincas que ocupen a un par de mulas durante todo el año; pero esto tiene que ser por disposiciones gubernamentales. Hasta que esas disposiciones vengan, los agricultores pueden hacer mucho permutando las fincas pequeñas, pero conozco bien la manera de ser del agricultor y sé que aunque la permuta es un contrato en que pueden ganar las dos partes contratantes, no lo harán si no es obligatorio; claro que aquí hay un procedimiento rápido y lucrativo para los Ayuntamientos, y es que éstos impusieran a las fincas menores de una hectárea un impuesto alto y progresivo. El Estado podría cooperar dejando exentos de todo impuesto a estos contratos y anulando para ellos los derechos de registro y notaría.

Otra de las cosas que hacen ruinoso a la agricultura es cultivar tierras que no son aptas para el cultivo. El agricultor cree que

cuantas más tierras cultive más rico es, o se le cree más rico, que esto también le interesa mucho; este afán de labrar tierras y tierras sin fijarse si producen o no, es de lo más perjudicial a la agricultura, porque el beneficio de las tierras buenas le absorben las malas y encarecen extraordinariamente los productos.

El agricultor debe hacer una revisión de sus tierras y la que no produzca no cultivarla, dedicándola a otra cosa, como pinares, etc., o en último término, dejarlas de erial, que así no le empeña. Todo menos seguir gastando tiempo, trabajo y dinero para que produzcan trigo-tierras que no pueden producirle porque no tienen condiciones para ello.

La revisión de las condiciones de sus tierras sería una de las

cosas más útiles que podía hacer el agricultor, pues cuando desechara las malas se daría cuenta de que labrando menos tierras tendría más cosecha, porque el tiempo que pierde en trabajar las tierras malas le emplearía en tener mejor atendidas las buenas y ellas le pagarían con creces los cuidados.

La España grande que todos anhelamos y los tiempos difíciles que tenemos que atravesar, exigen que el trabajo rinda el máximo fruto, y esto sólo lo puede conseguir el agricultor empleándole en tierras que sean aptas para el cultivo y no malgastándole en tierras impropias para él.

JOSE F. DE LA MELA
Ingeniero agrónomo

LABRADOR:

Consulta tus dudas a la Sección Agronómica, por la que serás prontamente atendido

MERCADOS

TORDESILLAS	
Nota de los precios obtenidos en el mercado celebrado:	Peso al vivo, 20,70 pesetas arroba
Algarrobas, a 23 ptas. fanega.	Peso en canal, 36,80.
Cermeños, a 0,90 y 1,20 kilo.	Lechazos, peso al vivo, 2,75 pesetas kilo.
Ciruclas, a 1 y 1,30 kilo.	Tendencia del mercado: Poco concurrido.
Tomates, a 1 ídem.	PENAFIEL
Queso, a 4,50 kilo.	Precios que han regido en esta localidad:
Tocino nuevo, a 4,20 kilo.	Trigo, a 50 pesetas quintal métrico.
Plátanos, de 2 a 2,40 docena.	Harina, a 65,25.
Limones, a 0,15 uno.	Cebada, a 42.
Patatas, a 0,45 y 0,50 kilo.	Avena, a 40.
Carne de oveja, a 3 ptas. kilo.	NAVA DEL REY
Ganado vacuno, a 42 ptas. arroba de 11,50 kilogramos.	La situación de este mercado sigue lo mismo que la semana anterior, o sea sin operaciones por ser muy escasas las existencias.
Toros cebados, a 45 ptas. ídem.	En trigos nuevos aún no se opera.
VILLALON DE CAMPOS	Toca a su fin la siega de garbanzos, cuyo rendimiento también será escaso.
Cotizaciones y tendencia del mercado celebrado en esta villa el 23 de julio de 1938:	Harinas y piensos de molinería sin variación; éstos muy escasos por lo poco que muele esta fábrica a causa del estiaje.
Trigo, 52,40 pesetas el quintal métrico	Los vinos, iguales precios que la semana anterior.
Garbanzos, a 225 y 160.	Lana: continúan los tanteos sin haber llegado a ultimar operaciones.
Lentejas, a 125 y 90.	
Harina de trigo, a 67,50.	
Queso "Pata-mulo", a 3,10 pesetas kilo.	
Queso "Cincho", 4,90.	
Patatas, a 4,50 pesetas arroba.	
Reses vacunas:	
Peso al vivo, a 17,50 pesetas arroba.	
Peso en canal, a 47,50.	
Reses lanares:	

GREGORIO HERNANDEZ SASTRERIA
NOVEDADES EN PAÑERIA
Acera de San Francisco, 29

Grandes Almacenes de Hierros
Fábrica de Herraduras
Hijo de Ciriaco Sánchez
Calle de Doctrinos, 5.-Teléf. 2859.-Valladolid

ANTONIO MORENO
Sastrería Militar y Paisano
Santiago, 2, piso 1.º VALLADOLID

A. M. S. A.
OXIGENO DE CASTILLA, S. A. VALLADOLID, Tel. 1433
CARRETERA DE MADRID
Oxígeno. - Acetileno. - Aparatos para Soldadura Autógena y Eléctrica

Lámparas "METAL"
desde 2 pesetas
60 céntimos una
HIJOS DE MOLINER
Fuente Dorada, 10-13 VALLADOLID

Fábrica de Pastas para sopa. - Fábrica de Anisados.
Licores y Jarabes. Almacén de Vinos Generosos y Vermouth
Viuda de Luciano Suárez
Escritorio: TELEFONO 1649
Carretera de Salamanca, 35 VALLADOLID

Lo que a los pueblos les convierte en naciones no son tales o cuales características de raza, de lengua o de clima; lo que a un pueblo le da jerarquía de nación es haber cumplido una empresa universal

JOSÉ ANTONIO

Libertad

«Nuestro movimiento no estaría del todo entendido si se creyera que es una manera de pensar tan sólo; no es una manera de pensar: es una manera de ser.»

JOSÉ ANTONIO

VISTA AL MUNDO

“FASCISMO” INGLÉS

Una polémica de Sir Oswald Mosley

QUEDE LA DEMOCRACIA PARA LOS ENEMIGOS

Una cosa inglesa no puede ser nunca como una cosa continental. Esto lo sabemos hasta los que nunca hemos pisado el suelo de Britania.

Por eso en el fascismo inglés pasan cosas que a nosotros nos parecen un tanto raras. Sus adeptos no usan camisas, sino «uniformes» de cuello alto, y, por ejemplo, en el periódico fascista son capaces de retratar, gordo, con chistera y patillas, y una sanísima cara sanguínea, al abuelo de Sir Oswald Mosley, «que fué una potencia en el mundo agrícola de la anteguerra».

En el fascismo continental, los abuelos del jefe tienen su debida importancia después del triunfo, pero no en los años de lucha. En Inglaterra, también en este punto tenía la cosa que se diferencia.

Ahora en estos últimos días, el fascismo inglés está de actualidad, porque su jefe, Sir Oswald Mosley, nieto, ha comenzado una campaña de gran estilo contra el gobierno.

Es una dulce y sentimental campaña bucólica, en la que Sir Mosley aboga por los «farmers» ingleses, por los explotados por liberales, laboristas y conservadores, por los que se empeñan—en un país superindustrial ligado—en sembrar su poco de centeno y en no standardizar sus vacas. Sir Mosley ha preparado unos carteles con una apetitosa tajada de vaca, pintada en sus colores, atractiva para comedores de «roast-beef», y de chuletas crudas con un letterero que tachía la palabra «Argentina», y dice encima: «Compra inglés».

El argumento de este cartel es muy sencillo, y lo ponemos aquí como ejemplo de relación capitalista suramericano, tomado del periódico de Mosley «Action»: «Viene carne de Argentina y se vende en libras esterlinas en el mercado inglés; estas libras esterlinas pagan a la City de Londres el interés de sus préstamos a la Argentina, mientras que la entrada de carne arruina a los ganaderos británicos».

Y en vista de este y otros ejemplos parecidos, Sir Mosley radicaliza y dice: «Cerremos el Imperio! ¡Aduanas, Aduanas! ¡Protejamos nuestra producción! Y, a fin de cuentas, quiere liquidar todo el liberalismo, todo el librecambismo, todo lo whig que ha dominado 150 años de Inglaterra. ¡Resulta que el viejo proteccionismo absolutista, que el viejo sistema de los monopolios, tenía razón!»

Ya hay ingleses que comprenden que España tenía la razón «también» en su «absurdo» sistema de monopolios, contra el que filibusteros y corsarios ingleses, franceses y holandeses actuaron en forma pirática.

Magnífico negocio, al que no fueron ajenos los primeros capitalistas financieros ingleses, contando entre ellos a Sir Walter Raleigh y a la reina Isabel.

Bien, pero ahora hay en Inglaterra quien quiere utilizar una fórmula parecida para su imperio. (Que Dios la libre de filibusteros.) Y Sir Oswald Mosley lanza esta consigna de aislamiento económico: «Por la corona, el imperio y el pueblo».

(Entre paréntesis: qué mal le van al inglés estas grandes palabras revolucionarias: donde los demás entendemos «pueblos», el inglés entiende «peoples»: gente. Porque en Inglaterra no ha habido revolución demagógica nunca, todavía.)

Con estas ideas económicas—y una simpatía sentimental por el Ilorón Owen y los socialistas anteriores a Marx—, Sir Mosley se enfrenta con mister Chamberlain, el jefe conservador. Y en las palabras de su ataque aprendemos que, en plena marcha, la finanza internacional ha cambiado de caballo,

Sabíamos, en la escasa historia inglesa que sabemos, que en todo el siglo XIX la alta finanza había utilizado al partido liberal, de arriesgados «whigs», de banqueros imperialistas, de dignísimos explotadores de negros. Mientras tanto, los conservadores eran unos viejos señores que pensaban dema-



siado en sus fincas, en sus campos y en sus castillos, y que no acababan de encontrar «fashionable» constituir las torrecillas de ladrillo coronadas de pizarra de su «cottages» por las altas chimeneas de una factoría.

La gran finanza cabalgó en el caballo liberal hasta el agotamiento; es decir, hasta que el viejo galés Lloyd George chocheó con demasiada evidencia.

Entonces, la finanza internacional la cambió de corcel. Y Mosley acusa a Chamberlain de haberse

COINCIDENCIAS POLITICAS

Como es sabido, el 28 de junio de 1938 debió empezar la visita que los reyes de Inglaterra harán a Francia. El 28 de junio tuvo siempre una importancia fatal en la historia de Europa.

El 28 de junio de 1919 tuvo lugar el asesinato del príncipe heredero de Austria, Francisco Fernando, ordenado por la francmasonería. Como es sabido, ese asesinato constituyó el comienzo de la guerra mundial.

El 28 de junio de 1917 comenzó en París el tristemente célebre congreso de los francmasones de las naciones aliadas y neutrales. En ese congreso francmasón fue deci-



didada la fundación de la Sociedad de las Naciones; fijados sus estatutos y realizada la división de Europa en vencedores y vencidos.

El 28 de junio de 1919 tuvo lugar la firma del dictado de paz de Versalles.

¿Existe realmente para Europa un día más fatal que el 28 de junio? ¿Quién ha elegido otra vez ese día raro para el viaje del rey de Inglaterra?

Pero aún queremos informar sobre una curiosa coincidencia: en octubre de 1934, el ministro del Interior de Francia se llamaba Albert Sarraut, y Berthoin el jefe de secretaría de ese Ministerio. Durante su visita, en octubre de 1934,

prestado a esta jugada de circocambio de caballo en marcha y sin detenerse, con perfecta elegancia, y oportunidad—hecha por los financieros de la City.

Todo esto porque en un reciente discurso, el Premier inglés dijo que no se podía hacer una política económica cerrada, pues entonces la ruina de ciertos mercados exteriores repercutiría con demasiada fuerza en la producción británica; esto es, en la alta finanza de la City, que no es precisamente británica, según señala Mosley.

He aquí, en resumen, la última polémica del fascismo inglés: una polémica buscada como para deslindar fronteras con el conservadurismo.

Por A. TOVAR

Pero resulta que Sir Mosley de lo que acusa a Chamberlain es de inconsecuencia, de falta de fidelidad a su doctrina conservadora. Y el que se hace cargo de la autenticidad de esta doctrina, de su herencia fiel y legítima, es el propio Sir Mosley, el jefe del fascismo inglés, de la «British Union».

Y entonces, sin querer, se piensa en que él tuvo un abuelo con chistera, patillas, levita y una sanísima cara sanguínea de «potencia» en el mundo agrícola de la anteguerra...

Inglaterra con Palestina y árabes contra judíos

Palestina se halla, desde el año 1922, bajo el mandato de la Gran Bretaña, en virtud de una decisión de la Sociedad de las Naciones. Este mandato tiene como base la denominada declaración Balfour, del 2 de noviembre de 1917, en la que el Gobierno británico promete hacer de Palestina el hogar nacional del pueblo judío, comprometiéndose—claro está—a salvaguardar los derechos civiles y la libertad religiosa de la población de raza diferente que vive en el país.

Esta salvagedad era tanto más necesaria cuanto que durante la contienda europea Inglaterra había prometido también a los árabes el apoyo a la constitución de un gran imperio árabe, en señal de gratitud por el auxilio que este pueblo le había prestado en su lucha contra Turquía.

Palestina es, indiscutiblemente, un país árabe; pero, en vista de las crecientes oleadas de la inmigración judía de los postreros años, los árabes no pueden por menos de preguntarse con inquietud por cuánto tiempo van a poder disfrutar todavía de un país que han tenido siempre por muy suyo.

De los 1.300.000 habitantes con que, aproximadamente, cuenta Palestina, 810.000 son hoy árabes y 390.000 de estirpe israelita. Decididos a no consentir que su patria sea dominada por una raza extranjera, este pueblo se levanta, en la primavera de 1936, y exige que se ponga inmediatamente coto a la afluencia judía que está inundando materialmente el país.

La revuelta induce a la potencia mandataria a enviar a Lord Peel a Palestina, a la cabeza de una Comisión que ha de investigar las causas del conflicto y buscarle una solución.

Estos expertos proponen, por fin, que el mandato inglés sea limitado a Jerusalén—con un pasillo que le une a Jafa—y a Akaba, distinguiendo el resto del país entre los hebreos y los árabes.

El plan de distribución, que fué, en general, muy acogido por los judíos, se encontró con la más enérgica resistencia del otro copartícipe.

Los árabes protestaron, no sólo contra el reparto en sí, sino también, y sobre todo, por el hecho de haberles sido adjudicadas a los israelitas las comarcas más fértiles del país.

Todo el mundo mahometano hizo suya la defensa de la causa de sus hermanos, y en 1938, el Gobierno inglés tuvo que volver a enviar a Palestina a otra Comisión para que estudiase sobre el terreno las posibilidades de realización del plan de Lord Peel.

Una cosa es hoy cierta: el mandato británico en Palestina reviste una forma que se parece ya bastante poco a la primitiva.

La Gran Bretaña no quiere retirarse totalmente de este territorio, pero se limita a asegurar en él sus intereses estratégicos, ya que esta costa guarda el flanco del Canal de Suez.

En la base naval de Haifa concluye la gran conducción de aceite de Mosul, y en el tranquilo lago de Genezareth hacen escala los hidroaviones británicos en ruta para la India.

Blum y Delbos siguen "re-mando", o del Sena al Danubio

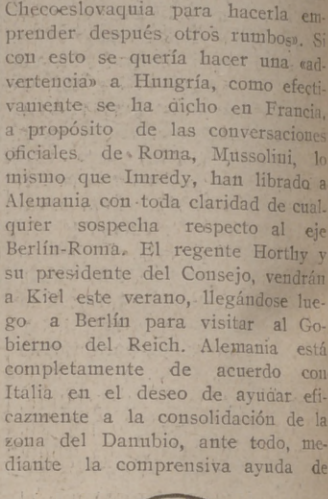
La opinión pública alemana toma una parte positiva en las vistas y conversaciones internacionales de estos días. En lo que respecta a la situación interior de Checoslovaquia, preocupase de ella no menos de lo que se preocupa el Occidente, y el interés ha subido de punto precisamente estos días en los que se discute la reorganización de dicho Estado para llegar a una mejor convención de sus grupos étnicos. No se han confirmado las numerosas combinaciones hechas sobre un viaje previsto a Londres del capitán Wic'annum, ayudante del Führer, la víspera de la visita del rey a París. Desde luego, se calificaron de fábula las noticias sobre una carta de Chamberlain a Hitler y una contestación que por mediación de Wiedemann se enviaba a lord Halifax con proposiciones alemanas sobre un pacto de cuatro potencias. De todas maneras, en Alemania se ha podido comprobar, por el tenor de los comentarios correspondientes ingleses y franceses, que la política de paz del Reich, confirmado recientemente por Daladier, se considera en lo futuro co-

mo un importante factor europeo, y especialmente el deseo de una solución pacífica y eficaz del conflicto de las nacionalidades en Checoslovaquia.



Los discursos políticos de París, con ocasión de la visita de Jorge VI, no se han considerado en Alemania como sensación, ni mucho menos; de la misma manera que se nota, sin prejuicio alguno, la intensificación de la amistad anglo-francesa. Así, por ejemplo, escribe el «Völkischer Beobachter» que el júbilo de París es «inequívoca expresión del sentimiento de seguridad que le da al pueblo francés la Entente de las dos potencias occidentales, tanto tiempo anhela y ahora plenamente realizada». Los peligros que han desatado ese sentimiento se han exagerado mucho ciertamente, pero Alemania «tiene que aprobarlo, tanto más cuanto que así Francia pondrá dique a la larga a la convulsiva busca de amigos extraños a ella». Verdad es que disuena leer en el «Temps» que «Francia e Inglaterra tienen los mismos enemigos», o ver a los ministros del primer Gabinete del frente popular tratando de desvalorizar, como su camarada Pierre Cot, la política de inteligencia de Daladier. León Blum ha escrito en «Le Populaire» que a Francia le corresponde ahora la misión de unir a Inglaterra con la Unión Soviética, y Delbos no se asusta de

escribir en el «Journal des Nations», de Ginebra, frases como ésta: «La bandera de la teoría de la raza ha llevado a Alemania a Viena, y la orienta ahora hacia Checoslovaquia para hacerla entender después otros rumbos. Si con esto se quería hacer una «advertencia» a Hungría, como efectivamente se ha dicho en Francia, a propósito de las conversaciones oficiales de Roma, Mussolini, lo mismo que Imreedy, han librado a Alemania con toda claridad de cualquier sospecha respecto al eje Berlín-Roma. El regente Horthy y su presidente del Consejo, vendrán a Kiel este verano, llegándose luego a Berlín para visitar al Gobierno del Reich. Alemania está completamente de acuerdo con Italia en el deseo de ayudar eficazmente a la consolidación de la zona del Danubio, ante todo, mediante la comprensiva ayuda de



Hungría y de Yugoslavia. Francia, en todo caso, no ha hecho más que sembrar enemistades en estas regiones, según se hace notar en Berlín, en Budapest y en Roma, y es la que menos motivo tiene para provocar de nuevo desconfianzas en la zona del Danubio con la mentada alternativa «Berlín o Roma».

Lo que hay por dentro

Cada vez que las fuerzas de Franco alcanzan una nueva victoria, o Europa—por la causa que sea—se halla ante la solución de un importante problema, arreceja la desenfrenada publicación de toda clase de disparates en parte de la prensa mundial.

Entre todas estas campañas de prensa, ninguna, sin embargo, ha resultado tan desvergonzada como la recientemente iniciada en Inglaterra por el «News Chronicle», bien conocido por sus conomicancias judías y sus mansedumbres ante las exigencias capitalistas, y en Francia por «L'Oeuvre», secundando otra no ha mucho tiempo desarrollada por la radio de Moscú. Dada la gran parte de responsabilidad que a ciertos círculos de las democracias occidentales de la guerra de España, no se necesita ser ningún adivino para profetizar que cuanto más se aproxime para el llamado «gobierno de Madrid y Barcelona» más se repetirán campañas propagandísticas del género apuntado, va que es de contar con que el comunismo internacional y quienes le ayudan o facilitan su actuación, harán todo lo posible por conservar la posición criminalmente alcanzada en la España roja.

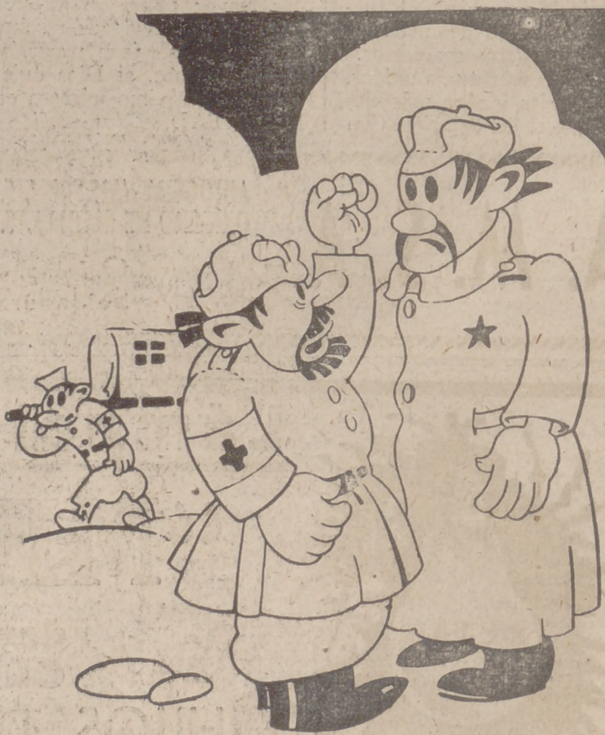
Ahora nos encontramos con los tres «sensacionales» artículos del periódico de Lloyd George. Después de las famosas inventadas explicaciones de «un alto militar» alemán sobre las supuestas intenciones del Reich en la Península Ibérica, se recitó al estrecho de Gibraltar: «ec-

tera, etc., y del cínico artículo de Pierre Cot sobre las ventajas estratégicas de los aeródromos checoslovacos en caso de un ataque contra Alemania, se viene a ocupar el tercero de la serie de la imaginada intervención de Alemania en los asuntos internos de España, fantaseando sobre toda clase de «datos preciosos», en materia de aprovisionamientos, especialmente de aviación, planes misteriosos, etc., etc. Conjun a estos y a otros infundios, resulta no sólo el desacreditar por todos los medios posibles a España y a Alemania, sino también el atacar con la mayor saña al actual primer ministro de Inglaterra, señor Chamberlain, ya que la ejecución del plan de retirada voluntarios y el forzoso y absoluto cierre de la frontera franco-catalana, a la misma ligadura equivaldría a un golpe mortal para la de todos modos perdida causa comunista en España.

No es, pues, caso de desmentir y refutar una por una todas las patrañas promaladas. ¿Qué habría necesidad, en caso contrario, de decir sobre el plan de ataque fraguado por los paracaidistas alemanes, los suministros de armamento por parte del Reich a los rojos españoles, la caballería alemana en Marruecos y tantos y tantos otros absurdos difundidos?

En todas estas campañas, en más de una ocasión se viene sirviendo a intereses de prestigio de los países res-

Campo rojo Por ITO



—¿De qué ha muerto?
—Que se ha treído una bala.
—¡Bien; que le lleven al depósito de municiones!